

Juan Garmendia Larrañaga

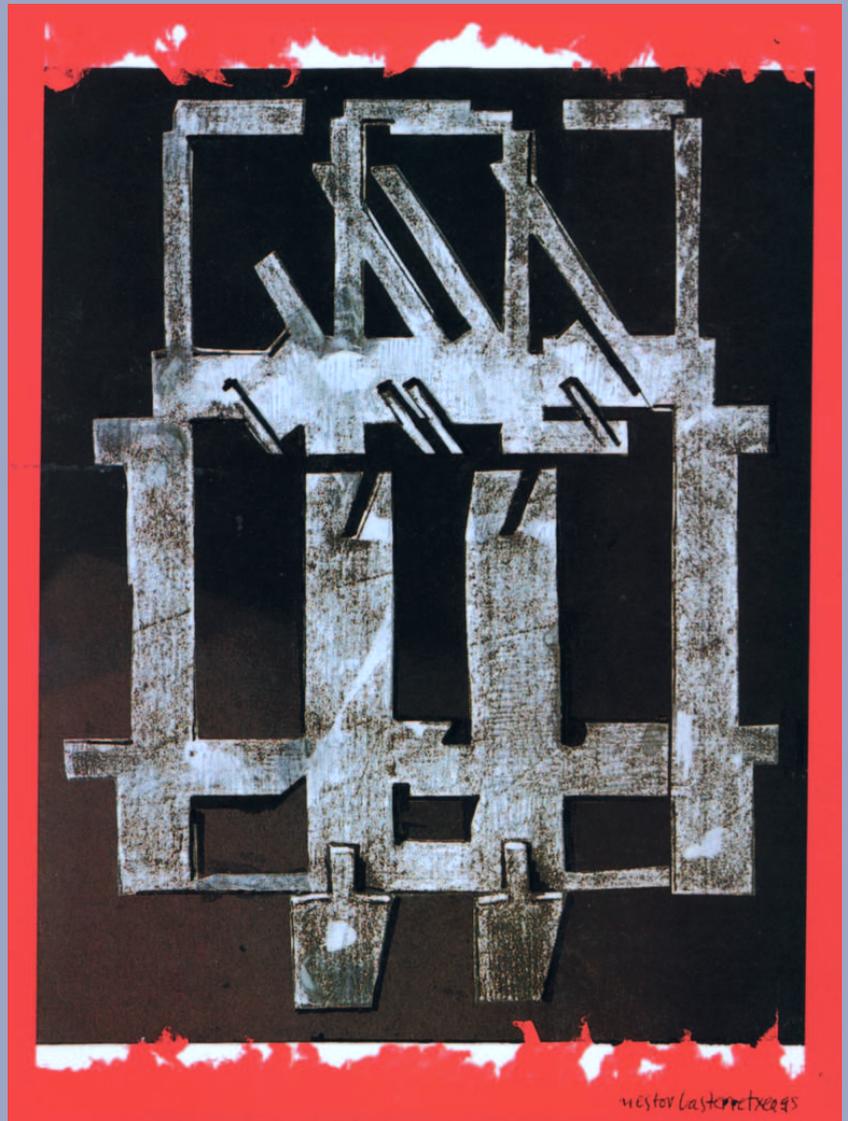
Apariciones, brujas y gentiles:
Mitos y leyendas de los vascos

ilustrado por Néstor Basterretxea



26

Juan Garmendia Larrañaga Bilduma



1994. Jentilak, sorginak eta beste. Euskal pentsamendu magikoa, II / Juan Garmendia Larrañaga. – Donostia : Elkar, 1994

1995. Mitos y leyendas de los vascos: apariciones, brujas y gentiles / Juan Garmendia Larrañaga. – Donostia : Haranburu Editor, 1995. – Contiene: I. El pensamiento mágico vasco II. Brujas y gentiles en un mundo esotérico

1998. Mitos y leyendas de los vascos: apariciones, brujas y gentiles = Jentilak, sorginak eta beste. Euskal pentsamendu magikoa, II / Juan Garmendia Larrañaga. – En : *Mitos. Etnografía.* – (Euskal Herria. Etnografía. Historia. Juan Garmendia Larrañaga. Obra Completa ; 5). – Donostia : Haranburu Editor, 1998. – Castellano, euskera

2007

Apariciones, brujas y gentiles: Mitos y leyendas de los vascos / Juan Garmendia Larrañaga ; hitzaurrea Xabier Mendiguren Bereziartu ; dibujos Néstor Basterretxea. – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2007. – 87 p. : ir. ; 21 cm. – (Juan Garmendia Larrañaga Bilduma ; 26). – ISBN: 978-84-8419-090-5. – Edición dedicada a Itziar Carreño, Jorge de Oteiza, Francisco Echeverría Echeverría y a Santiago Aizarna

Portada e ilustraciones

Néstor Basterretxea



EUSKO IKASKUNTZA - SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS - SOCIÉTÉ D'ÉTUDES BASQUES

Institución fundada en 1918 por las Diputaciones Forales de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra.
Miramar Jauregia - Miraconcha, 48 - 20007 Donostia - Tel. 943 31 08 55 - Fax 943 21 39 56
Internet: <http://www.eusko-ikaskuntza.org> - E-mail: ei-sev@eusko-ikaskuntza.org

Fotocomposición: Michelena artes gráficas. Astigarraga
Digitalización y publicación electrónica con la ayuda de la Diputación Foral de Gipuzkoa

Apariciones, brujas y gentiles: Mitos y leyendas de los vascos

Juan Garmendia Larrañaga

	<u>Página</u>
Página de créditos	
Prólogo. Xabier Mendiguren Bereziartu	7
Introducción	11
Mitos y leyendas de los vascos: apariciones, brujas y gentiles	
Brujas	13
La bruja en forma de gallina, enferma a un joven	13
Las brujas no pudieron terminar de hacer el puente	13
Las brujas, la joven sobre un caballo blanco y la falta de un conjuro	15
La bruja compañera incómoda de camino	16
La bruja en forma de asno	16
Es atrapada la bruja que robaba	18
La bruja y su marido	18
La mujer-bruja se presenta en forma de caballo a su marido	19
Una bruja agradecida	19
Madre e hija brujas. El criado y el akelarre	19
La bruja y el gato	20
La bruja en forma de gato. A las brujas no se debe apalearse en número par de golpes	20
Las brujas bebedoras de vino	21
Para evitar que las brujas entren en casa	21
Brujas alpargateras	21

	Página
La bruja metamorfoseada en viento	22
A una bruja le quemán la cara	22
La bruja y el carbonero	22
Un hombre-gato y el libro	24
Mujer transformada en bruja	24
El hombre hilador y la bruja de la vecindad	25
Brujas que robaban las criaturas recién nacidas	25
El chico, la bruja y el molinero	27
Convivencia con las brujas	27
Bruja vestida de fraile	28
Amenaza de una bruja	28
En Bedaio, dos brujas en la fuente de Edar Iturri	29
Brujerías en el monte	29
Bruja transformada en oveja	30
A una mujer bruja, de la boca le sale en forma de gato su condición brujesca	30
A una mujer que dormía, una bruja le muerde en el muslo ..	32
Los apuros de Martin Motela en una casa de las brujas	32
El asno y las brujas	33
Un brujo imposibilitado para andar	33
Brujas metamorfoseadas en cerdo	34
La bruja que se transformaba en gato negro	34
Bruja que ayuda a cruzar la frontera con Francia	36
El hombre encima de un árbol	36
En Ezkurra, la bruja Tontorgorri	36
El pastor y las brujas	37
La bruja Tontorgorri ayuda a poner la carreta rural en la posi- ción debida	37
Cómo matar a la bruja Tontorgorri	38
La cruz ahuyenta a las brujas	38
Se quema al gato bruja	38

Unas brujas –dos de ellas en forma de bueyes rojos– y la iglesia de Bedaio	39
Castigo a una bruja que robaba	39
La cruz y el macho cabrío de mal agüero	39
Gentiles	41
Los gentiles aconsejan al que quitó indebidamente un mojón	41
Conducta de un gentil	41
Gentiles. Apuntes acerca de su modo de vida	42
Gentiles antropófagos	42
Gentil bueno y forzado	43
Gentil que interpreta a la nube como heraldo del nacimiento de Cristo	43
Un viejo gentil mata en lucha a un gran perro de fuerza extraordinaria	44
El gentil y el león	44
Gentiles <i>palankalaris</i>	46
Gentiles <i>palankalaris</i>	46
Los gentiles y un puente de Ormaiztegi	48
Los gentiles se defienden	48
Un gentil forzado	48
Un gentil forzado	49
Madre e hijo forzado, y criados, gentiles todos	49
Los gentiles de Ezkurra	49
<i>Martin Txiki</i> (Martín Pequeño) y su relación con los gentiles ..	50
Un joven del pueblo tiene familia con una gentil	51
Cómo fueron expulsados los gentiles y las brujas de Ezkurra ..	52
Sansón y las huellas de sus pies	52
Sanson y la piedra Iruñarri	52
Agotes y <i>mairus</i> en Ezkurra	52
Apariciones	55
Alma en pena que ruega se encienda una cerilla sobre la sepultura de la iglesia	55

Alma en pena se manifiesta por medio de una mano que ofrece agua bendita	55
Una mano que llama descubre una alma en pena	56
En sueños veía a su abuelo difunto, que pedía le sacase una misa	56
Un difunto incorrupto pide una misa	56
Se encontraba a falta de una misa para ir al cielo	58
Alma en pena	58
Canto nocturno del gallo que descubre a un alma en pena ..	59
Alma en pena necesitada para alcanzar su sosiego	59
Difunto que precisa una misa	59
Uno del otro mundo pide se le saque una misa	60
Un difunto pide a una mujer le saque una misa con el dinero ganado por ella	60
El del otro mundo y el chico	62
Mateo Txistu	62
Mateo Txistu, visto en sueños	64
Conducta extraña de una mujer sibilina	64
¿Apareció la Virgen en Amezqueta?	65
Ente mitológico. Reptil monstruoso	65
Llama de fuego en movimiento entra en el caserío del recién fallecido	66
Demonios en forma de perros blancos	66
Perro de mal augurio	67
Imprecación	69
Imprecación	69
Castigo	71
Roban la efigie del ángel San Miguel	71
Por sacar el mojón de su sitio debido	72
Por cambiar el mojón en beneficio propio	72
De noche no hay que dar tres vueltas a una iglesia	72
De noche no hay que dar tres vueltas a una iglesia	73

	Página
Por comer cordero en Viernes Santo	73
Por comer cordero en Viernes Santo	73
En la festividad de Corpus Christi no hay que esquila las ovejas	75
Para evitar un castigo	75
Otras narraciones	77
La estrella. Arco iris	77
La <i>Dama de Murumendi</i> pronostica el cambio de tiempo	77
<i>Lamias</i> buenas y trabajadoras	77
Jesucristo de visita de casa en casa	78
El aldeano y Dios	78
En Huici, en torno a la construcción de la ermita de Santa Engracia	79
Lucas el carpintero y el puente (a manera de leyenda)	82
Asno que aumenta de tamaño en una noche	82
Cuando todas las cosas hablaban, menos el musgo y los asientos de casa	82
Cuando las ovejas hablaban	83
Los días del pobre pastor. <i>Artzaintxoaren egunak</i>	83
Vida y vicisitudes que rodearon la muerte del dragón del monte San Miguel	84
Toros rojos en una sima. Mitología subterránea	85
Toros rojos en el bosque	85
El adivino y la ternera robada	85
Para conocer a un asesino	87



Prólogo

Juan Garmendia Larrañaga, amigo entrañable y autor de la obra *Brujas y gentiles en un mundo esotérico*, me honra con la invitación a prologar su último trabajo; por una parte, he sentido la lógica satisfacción y alegría, al ver que me distinguía con su confianza, pero por la otra, no he dejado de sentir cierta incomodidad al tener que escribir sobre un tema que apenas conozco.

En todo caso, he recibido con agrado e interés el encargo del etnólogo tolosarra y una inesperada circunstancia me ha salvado del aprieto, al poner en mis manos una publicación que me brinda excelente información sobre el tema que nos ocupa, al tiempo que me facilita la manera de salir –espero que mínimamente airoso– del grato compromiso.

El libro en cuestión es la célebre obra de Dom Augustin Calmet *Dissertation sur les revenans en corps, les excommuniés, les oupires ou vampires, brucolaques, etc.*, o para hablar con más propiedad el *Traité sur les apparitions des esprits et sur les vampires où les revenans de Hongrie, de Moravie, 7 c.*, que vio la luz en 1746, ensayo dedicado íntegramente al vampirismo y del que arranca la literatura fantástica europea¹.

Entre la obra del abad benedictino nacido en Mesnil-la-Horgne y fallecido en París en 1672, y la presente de Juan Garmendia Larrañaga existen numerosos puntos en común, lo que viene a poner de relieve la razón de la aseveración de Julio Caro Baroja: “Nada es igual a nada en mitología, pero casi todo es semejante”².

Calmet comienza por afirmar que cada siglo, nación o país tiene sus fantasías, enfermedades, modas y gustos, y que a menudo lo que resulta sorprendente para una época, se convierte en lamentable e incluso ridículo

1. La traducción castellana de esta obra apareció hace cuatro años; Dom Augustin Calmet: *Tratado sobre los vampiros*, Mondadori, 1991, Madrid. Según su traductor Lorenzo Martín del Burgo la obra vio la luz por primera vez en 1751 y la editó Debure en París en dos volúmenes.

2. Julio Caro Baroja: *Mitos vascos y mitos sobre los vascos*. Txertoa Argit.

para otra. El monje benedictino francés concibió la idea de escribir un libro sobre el tema de las apariciones, o más concretamente del vampirismo, ante la oleada de noticias provenientes de Hungría, Moravia, Silesia y Polonia que hacían referencia a las presuntas apariciones de personas fallecidas algunos meses antes, quienes al parecer maltrataban a personas y animales, succionando la sangre, haciendo que enfermaran e incluso murieran.

En opinión del abad Calmet la Antigüedad estaba lejos de haber conocido una epidemia de tales dimensiones y las investigaciones llevadas a cabo le hicieron pensar que los hebreos, egipcios, griegos y romanos jamás se habían visto abrumados por semejante fenómeno. Sin embargo, reconoce la existencia entre ellos de algunos casos de personas consideradas muertas y enterradas que volvieron a la vida y se reintegraron a la sociedad; así mismo cree que llegaron a aceptar que la magia puede movilizar energías capaces de causar la muerte, que existen poderes que posibilitan el diálogo con los muertos, que las brujas chupan la sangre a adultos y niños, pero sin que se llegara jamás a “epidemias” como la que vivía su país y de la que era perplejo testigo el historiador francés.

Si se me permite recurrir a mis experiencias personales, recuerdo que mi padre que fue enterrador de mi pueblo durante largos años, solía repetir no sin cierta ironía que le proporcionaban más quebraderos de cabeza los vivos que los muertos, y acostumbraba comentar que los relatos sobre brujas y apariciones habían comenzado a languidecer a partir de la generalización de las armas de fuego.

Pero volvamos al tema; en la primera parte de la citada obra Dom Calmet escribió un tratado sobre las apariciones de ángeles, demonios y almas de difuntos, y en la segunda se ocupó de los casos de vampiros muertos o revenidos que succionan la sangre, de los retornados tras algún tiempo después de la muerte, de los que mastican en las tumbas produciendo un ruido semejante al de los cerdos, de la vuelta de los excomulgados, los conjuros practicados por brujos y brujas para causar la muerte, etc.

Un somero examen de los relatos recogidos por Juan Garmendia Larrañaga y su posterior cotejo con los casos citados por Calmet nos hacen ver las notables similitudes existentes en ambas recopilaciones: apariciones de difuntos, el caso de la incorrupción por castigo, fantasmas que aparecen vivos, audiciones de ruidos y sonidos extraños, brujas que muerden, seres que producen desgracias e incluso la muerte, etc., aparecen con relativa frecuencia entre las narraciones de los informantes vascos. Sin embargo, es preciso también poner de relieve algunas de las diferencias más notables existentes entre los casos aportados por el abad francés y el etnólogo vasco: entre los recogidos por este último predominan las referencias a las brujas, los gentiles y ánimas errantes, a pesar de que sean numerosos los casos relacionados con los difuntos y la magia.

La obra de Calmet habla de excomulgados devueltos por la tierra, de cuerpos expulsados por la iglesia por no haber pagado los diezmos y primi-

cias, etc. Tampoco faltan casos de este tipo entre los recopilados en el País Vasco. En todo caso, se impone un examen detenido del libro de Calmet para lograr una visión general más justada de su contenido y poder determinar con mayor precisión los grandes apartados en que cabe clasificar los centros de interés del siglo XVIII.

Ciertamente hay una diferencia fundamental que salta a la vista a la hora de comparar los estudios de Juan Garmendia Larrañaga y de Dom Calmet: éste último confiesa que nunca se ha propuesto investigar en profundidad el tema de los aparecidos, siendo su mención meramente casual, ya que su propósito se limita a estudiar exclusivamente los llamados vampiros de Hungría. No obstante, la sociedad coetánea sentía al parecer mayor interés por las apariciones, es decir, las historias de ángeles, demonios y difuntos que constituyen lo que podríamos denominar la parte “clásica” de los relatos que por la de los vampiros. Además, Calmet redacta la obra con una clara intención apologética, tanto en lo filosófico como en lo religioso, es decir, con el propósito de establecer la verdad o la falsedad de tales relatos.

Juan Garmendia Larrañaga, en cambio, se mueve en el terreno de la etnología y se ciñe estrictamente, como escrupuloso notario, a levantar acta de los relatos de sus informantes, ofreciendo invariablemente sus nombres y apellidos, edades, localidades de origen e incluso sus respectivos domicilios. Además, todos los relatos presentan el valor de haber sido recogidos oralmente y en la mayoría de los casos hacen entrever la proximidad de sus “protagonistas”.

El tema que nos ocupa se presta a múltiples consideraciones y puede analizarse desde las más variadas perspectivas, pero el propósito que me ha movido en este caso ha sido únicamente el de ampliar y comentar la cita de Julio Caro Baroja sobre las mitologías.

Por otra parte, la obra de A. Calmet ha sido el precursor e inspirador de la literatura europea en este género y seguramente sin ella jamás se hubieran escrito posteriormente obras como *Carmilla* de Sheridan Le Fanu, *Drácula* de Stoker, ni creado películas tan clásicas como *Nosferatus* de Murau y Herzog o *Vampyr* de Dreyer.

Este trabajo y otros del mismo estilo realizados por Juan Garmendia Larrañaga –al igual que los elaborados entre nosotros por otros etnólogos– merecen ser leídos por todos los especialistas de los varios campos que integran la cultura vasca, en la medida en que resultan imprescindibles para una cabal conocimiento de nuestro pasado y los rasgos de la idiosincrasia vasca, ya que como ha sucedido en otros ámbitos y épocas, es de esperar que este rico acervo de relatos se conviertan en vivero de nuevas ideas y realizaciones en el campo tanto científico como artístico.

Xabier Mendiguren Bereziartu

Introducción

Dentro del mundo que responde al enunciado de este trabajo, donde las narraciones, muchas de ellas, coinciden en lo sustancial, son sus distintas variantes, de lo que podemos llamar su accidentalidad, las que enriquecen el vasto campo de nuestro empeño.

Las consideraciones que a guisa de prólogo hacía en mi *Pensamiento Mágico Vasco* son válidas para la presente ocasión, y no hace al caso repetir las. Ahora bien, debo resaltar que muchos relatos que figuran en estas páginas, y algo parecido podemos decir del libro que acabamos de citar, son recogidos *in situ*, de labios de quienes han vivido el evento de este mundo esotérico o de personas cercanas y de trato directo con ellas, que responden a nombres y apellidos concretos, por lo general del pretérito más o menos reciente del mundo rural.

En este ensayo intitulado *Brujas y gentiles en un mundo esotérico* nos encontramos a menudo con estos o parecidos inicios de leyenda: *El padre de mi informante estaba de criado en un caserío de Larraul cuando (...)* o *A la madre de mi informante, Josefa Antonia Telletxea, sin ella advertirlo, una bruja le mordía en el muslo mientras dormía acostada en la cama (...)*, y puesto que en el encabezamiento de este libro aparece el nombre de la *Tontorgorri*, su recuerdo me parece oportuno para corroborar lo que llevamos apuntado en estas líneas de presentación a mi modesto trabajo de investigación.

Los domingos por la noche, los padres de mis dos informantes se veían en la taberna del pueblo, y en una de aquellas ocasiones, a continuación de la ronda realizada por el alguacil, su conversación prosiguió al aire libre.

Estando así, una mujer conocida por el apodo Tontorgorri pasó junto a ellos, y a uno de los jóvenes –puesto que así eran a la sazón los reunidos– no se le ocurrió nada mejor que echarle una piedra pequeña, con lo cual ella se enfadó y se metió en casa.

Sin mucho esperar la Tontorgorri apareció en el balcón, con las piernas abiertas, en la mano tenía una vela encendida y su mirada se dirigía al exterior, en dirección a quien la había provocado.

Al ser testigos de esta escena, los jóvenes comenzaron a apedrearla; pero ninguna piedra la alcanzaba. Los dos noctámbulos se asustaron y con el comentario de que “aquí no hay nada bueno” tomaron el camino a su casa respectiva. En su andadura tenían que pasar por un lodazal, donde se encontraron con un asno que lo quisieron atrapar; mas cuando intentaron llevar a cabo su propósito, el animal desapareció súbitamente. Los dos amigos llegaron azorados a sus casas, para ellos no había duda que en el burro tenían a la Tontorgorri, que la mujer misteriosa se había metamorfoseado en asno.

En cuanto a las señas de identidad, otro tanto de lo señalado podemos afirmar acerca de los gentiles, apariciones, etc., de esta obra, contemplados en espacio geográfico determinado e incluso con el detalle de algún caserío nominado.

El *breve recorrido* entre el *origen* y la manifestación de varias leyendas que completan *La Tontorgorri. Brujas y gentiles en un mundo esotérico* nos ayuda a asomarnos con facilidad al mundo que conforman la génesis y el desarrollo del pensamiento que hace posible experimentar estas creencias, y tengo dicho en alguna otra ocasión que a la imaginación acude aquello que se ha vivido espiritual o materialmente por medio de los sentidos.

De todas formas, de acuerdo con lo que llevamos observado, añadiremos que muchas de las narraciones que podemos leer en este libro conservan *todavía* el frescor primigenio –y esta es la razón principal de su publicación–, para cuyo disfrute en la labor de investigación de campo, el mañana será irreversiblemente tarde, puesto que los diferentes relatos se reducirán, fuera del tiempo, a frías especulaciones más o menos felices, que serán objeto de atención en el ilimitado y sugerente predio de la teoría.

Juan Garmendia Larrañaga

Brujas

LA BRUJA EN FORMA DE GALLINA, ENFERMA A UN JOVEN

Mi informante tiene escuchado a su abuela Clara Dámasa, nacida en el caserío Oñatibia de Gabiria, la narración siguiente:

Un joven se acostaba siempre sobre un colchón confeccionado con plumas de gallina. Mas de día en día perdía peso y su aspecto físico dejaba mucho que desear.

En vista de ello acudió a la iglesia parroquial de Olaberria, donde el párroco le sacó los Evangelios de costumbre en este y en otros casos similares.

Después de llevar a cabo este rito religioso, y al contemplar el estado en que se hallaba el enfermo, el cura preguntó al joven a ver encima de qué dormía, y al contestarle que trataba de descansar sobre un colchón de la característica señalada, el sacerdote le dijo que en el interior del colchón había una ave y que ésta era la causante del mal; que tenía que llevar el colchón a la encrucijada de caminos llamada Intxaurtxo y quemarlo. Con la colaboración de los vecinos el joven hizo lo recomendado por el cura; pero en el centro quedó una gallina que la mataron a palos y la quemaron.

La gallina era una bruja, y desde aquel día el enfermo recobró la salud¹.

LAS BRUJAS NO PUDIERON TERMINAR DE HACER EL PUENTE

(Se trata de una variante de otras leyendas centradas en el mismo escenario).

Esta narración se remonta a los tiempos en los que se desconocía la existencia de los puentes.

1. En Gabiria, Nicolás Alustiza Gabiria, 64 años. Casa Ostatua. El 30 de abril de 1990.



Según Ignacio Ulacia, nacido en el caserío Loiola de Amezketa, para atravesar un río se valían de dos cuerdas o alambres, uno para asirlo con las manos y otro, en plano inferior, que servía de apoyo a los pies.

Esto así, en Soravilla (barrio de la villa de Andoain) quisieron hacer un puente, y sabedoras de ello las brujas, éstas le dijeron a un aldeano, al mismo tiempo albañil e interesado en llevar a efecto el proyecto, que ellas le harían el puente antes de que cantase el gallo, si a cambio les entregaba al primero que naciese en su casa.

El hombre se avino a esta propuesta, pensando en la vaca que tenía a punto de parir: *Txekorra jaioko duk eta txekor baten gorabeheragatik ez zaidak ajola handirik*. –Nacerá un ternero y uno más o uno menos no me importa mucho–.

Mas no tardó en caer en la cuenta que su mujer se hallaba en estado, que esperaba familia, y ante esto el autor del pacto con las brujas consultó el caso con un sacerdote, quien después de escucharle le recomendó que llenara de agua un caldero y que en este agua metiese un gallo. El aldeano albañil obedeció al cura y el gallo cantó tan pronto se vio fuera del agua.

Al escuchar la intervención del ave, las brujas abandonaron su empeño y el puente quedó inconcluso, a falta de una piedra para su terminado debido.

Las brujas se alejaron precipitadamente; pero no lo hicieron en silencio, sino pregonando bien alto: *Ez garela eta bagarela; baina hamalau mila bagaituk. Labaiendik harria, eskuz esku*. –Que no somos y sí somos; pero catorce mil somos. De Labaien la piedra de mano en mano–.

Mi informante ha visto el hueco reservado a la piedra que a las brujas les faltó tiempo para colocarla en su sitio. Más tarde, esta piedra la dejaron reforzada con cemento; mas todo fue inútil, no se sujetaba y caía una y otra vez².

LAS BRUJAS, LA JOVEN SOBRE UN CABALLO BLANCO Y LA FALTA DE UN CONJURO

La señora del caserío Iraregi de Amezketa discutía con su hija cuando aquella partía a pie a Tolosa, y a guisa de despedida le decía: *Inpernuko etsaiak eramango ahal hau zaldi zuri baten gainean* –Ojalá el demonio del infierno te lleve encima de un caballo blanco–.

La mujer de vuelta en casa pudo contemplar cómo unas brujas llevaban a su hija en un caballo blanco y, después, se dejaba ver en la boca de la sima denominada *Mari Zulo*, que se encuentra en el monte conocido vulgarmente por el nombre de Txindoki.

2. En Tolosa, Ignacio Ulacia Artano, 77 años. Nacido en el caserío Loiola de Amezketa, con residencia actual en el barrio de San Ignacio, de la villa de Ibarra. El 3 de abril de 1991.

La madre puso lo sucedido en conocimiento del cura, y éste se acercó al lugar donde se hallaba la joven, con la intención de hacer el conjuro recomendado en estos casos; mas para llevar a efecto el exorcismo no fue preparado debidamente y la joven desapareció en el interior de la sima³.

LA BRUJA COMPAÑERA INCÓMODA DE CAMINO

El padre de mi informante estaba de criado en un caserío del pueblo de Larraul cuando el patrono le dijo que fuese a una casa vecina para saber si el hombre con una pareja de bueyes se hallaba dispuesto para ayudarles en la tarea del arado.

El dueño del caserío sabía que en la casa donde pedía colaboración para trabajar habitaba una abuela que era bruja, y le encomendó a su criado que se fijase en la actitud de la mujer/bruja.

El criado con un hermoso perro se dirigió a cumplir su cometido y reparó en la anciana que se hallaba junto al hogar, inmóvil y sin pronunciar palabra alguna.

Concluida su misión y de vuelta a casa, de la manera más sorprendente el criado se vio envuelto en un ambiente de ruido insólito, viento desagradable y luces que se movían en todas las direcciones.

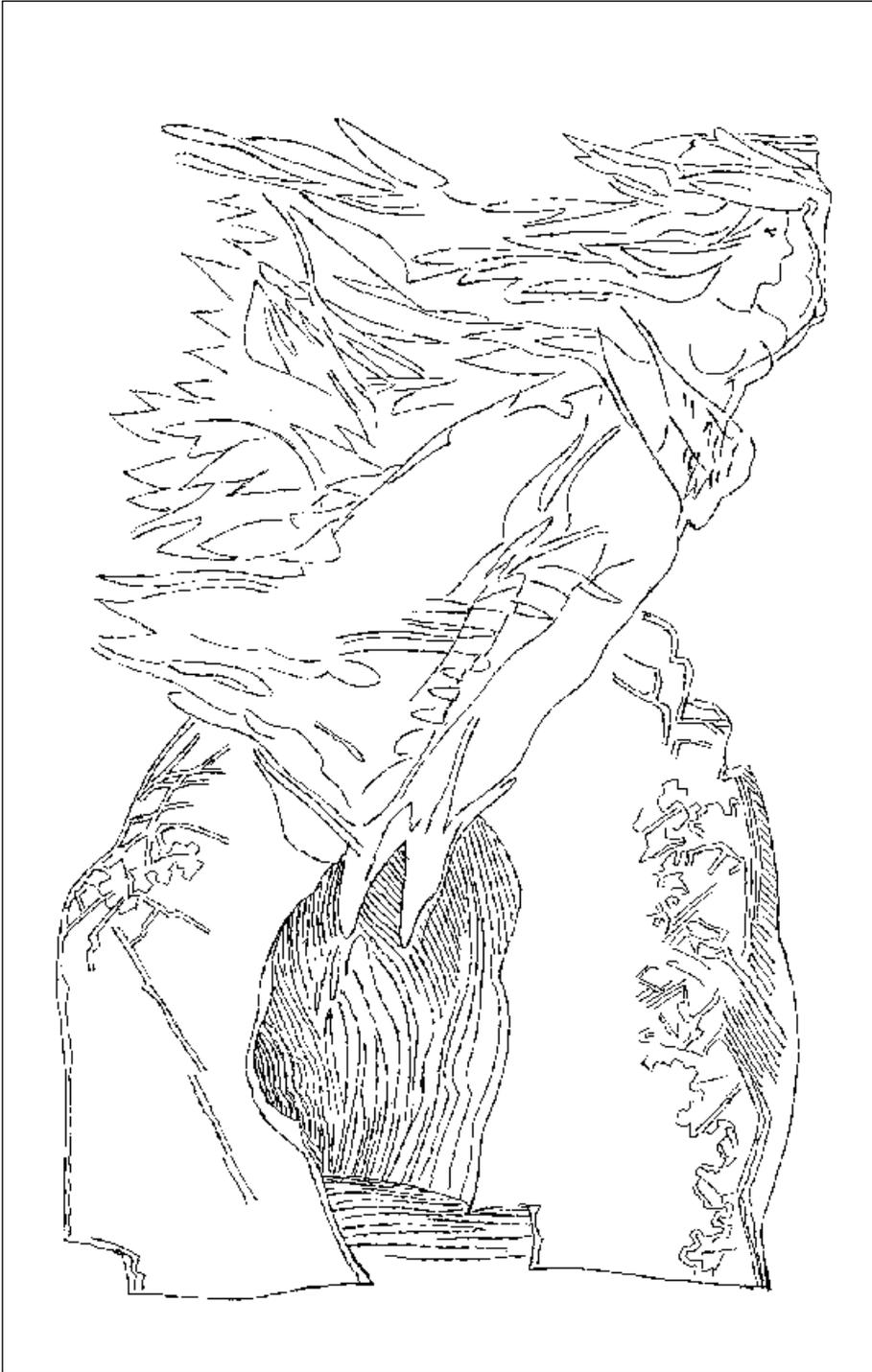
El criado avanzaba azorado y el perro, en silencio, sin ladrar, iba asustado. En cuanto alcanzaron su caserío desaparecieron las luces y cesaron el viento y el ruido. Se recobró la normalidad. En la bruja tuvieron a la compañera de camino y a la autora de los hechos desagradables e inesperados que tuvieron que vivir⁴.

LA BRUJA EN FORMA DE ASNO

Un joven del caserío Ezkorborro de Amezketa iba de noche a Bedaio en busca de su novia. Llevaba un palo y al pasar por un prado reparó en un asno que pacía y resultó ser de un enemigo suyo. Ya tenía ganas de coger a este burro, pensó el chico, y al mismo tiempo empezó a apalearle en la espalda, que se seccionó en dos partes para volver seguidamente a quedar como estaba antes, como si nada hubiese ocurrido. Esto se repitió en más de una ocasión mientras el burro se movía en dirección a un riachuelo.

3. En Tolosa, Ignacio Ulacia Artano, 77 años. Nacido en el caserío Loiola de Amezketa, con residencia actual en el barrio de San Ignacio de la villa de Ibarra. El 3 de abril de 1991.

4. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 1 de mayo de 1991.



El asno alcanzó la regata, en cuyas aguas varias brujas se dedicaban a aclarar la colada, y al joven que corría tras el burro una de ellas le dijo: «Mauricio, ven aquí, coge esta sábana y retuércela». El chico cogió la sábana, que en su poder se transformó en árgoma, y se lastimó las manos. En vista de ello el joven gritó a la bruja: «¡Oye!, que esto no es una sábana, esto es árgoma», a lo cual las brujas le respondieron: «Que no somos pero somos, que no somos pero somos...», al tiempo que desaparecían, figurando entre ellas la que se metamorfoseaba en burro. El joven quedó con las manos dañadas y mojadas⁵.

ES ATRAPADA LA BRUJA QUE ROBABA

En un caserío llevaron a cabo la matanza del cerdo, y se dieron cuenta de que les faltaban las morcillas, los chorizos, etc. Cerraban todas las puertas y ventanas de casa; pero no podían coger al ladrón. Y fue un aldeano quien les dijo que la autora del robo les entraba por la chimenea y que sería una bruja, bruja que la atraparían poniendo un caldero con aceite hirviendo al par de la chimenea. Así lo hicieron y al día siguiente, una anciana de la vecindad gritaba metida en aceite⁶.

LA BRUJA Y SU MARIDO

En un matrimonio, él era borracho y ella bruja, y sus días transcurrían en altercado continuo.

La mujer amenazaba al marido diciéndole que algún día pasaría las de Caín. En cierta ocasión, cuando el hombre abandonó la taberna y, como era su costumbre, cogió el caballo para tomar el camino a casa, se le pusieron delante unas brujas metamorfoseadas en tres razas de perro, que no paraban de morder al caballo, que quedaba imposibilitado para avanzar debidamente.

El hombre se apeó del caballo y pretendió apalea a los perros; mas su empeño resultó inútil. De esta forma prosiguió hasta llegar a casa, y en cuanto traspasó el umbral de ésta se arrojó al suelo. Al escuchar el ladrido de los perros, el ganado estabulado rompió las cadenas y quedó en libertad.

En una de estas, la mujer al contemplar al marido tendido en el suelo, le preguntó «¿Qué tienes?» El hombre no tuvo fuerzas para responder, debido al mal rato que le hicieron pasar los perros/brujas⁷.

5. En Amezketa, José Urtaza Zanguitu, 66 años. Caserío Etxetxo. El 1 de mayo de 1991.

6. En Amezketa, Concepción Altuna Garmendia, 59 años. Casa Garaikoetxea. El 5 de mayo de 1991.

7. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 19 de mayo de 1991.

LA MUJER-BRUJA SE PRESENTA EN FORMA DE CABALLO A SU MARIDO

Un pastor tenía a su hijo de zagal en el monte, y le daba mal trato, le apaleaba.

De noche, cuando el pastor se dirigía a casa, junto a un pequeño desnivel reparó en un caballo preparado debidamente para ser montado.

El pastor sabía que en su mujer tenía a una bruja y al ver el caballo lo asoció con la presencia de ella y dirigiéndose al animal reaccionó diciendo: «Ahora también estás aquí... ¡demonios!, estas aquí...» y le aguijoneó con un palo. Entonces el caballo se alejó envuelto en un ruidoso ventarrón.

El pastor llegó a casa; mas no pronunciaba palabra alguna. Ante esta conducta, la mujer le preguntó: «¿Qué tienes para estar así?». Y el marido le respondió: «¿Qué has andado en el camino transformada en caballo?», a lo que la mujer-bruja le contestó: «Si a mi hijo le pegas otra vez, ya pensaré qué hacer contigo»⁸.

UNA BRUJA AGRADECIDA

Una bruja después de pasar la noche brujeando, al clarear el día quedó tumbada en el suelo, sin fuerzas para nada. Se veía imposibilitada para incorporarse.

Cuando se le acercó una persona le pidió ayuda; mas ella se alejó sin atenderla. De otra que se le aproximó solicitó también auxilio, ésta le atendió y la levantó del suelo. A esta segunda persona la conocía, y le dijo: «Tú me has hecho un favor, y algún día encontrarás debajo del colchón una camisa y un par de pantalones». Efectivamente, transcurrido algún tiempo, la camisa y los pantalones prometidos se hallaban en el sitio señalado por la bruja⁹.

MADRE E HIJA BRUJAS. EL CRIADO Y EL AKELARRE

En una casa vivían madre e hija brujas, con un criado joven. Por la noche las dos brujas dejaban al criado en casa y se ausentaban. Un buen día el criado pensó averiguar el porqué de esta conducta de las dos mujeres, y para ello se tumbó en un arquibanco y fingió dormir.

8. En Amezketta, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 25 de mayo de 1991.

9. En Amezketta, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 26 de mayo de 1991.

A la hora acostumbrada, antes de partir con destino sibilino, las brujas repararon en el criado y la hija dijo a su madre que estaba dormido, a lo cual la madre respondió: «¡Ay chica, chica, los jóvenes tienen mucha trampa!, le vamos a pinchar con una aguja». Así lo hicieron pero el criado siguió simulando dormir.

Las dos brujas embadurnaron sus cuerpos por medio de una pócima misteriosa, y salieron a través de la chimenea, diciendo: «Por debajo de todas la nubes y por encima de todas las zarzas».

El joven pretendió remedar lo que pudo ver y escuchar; pero equivocó la fórmula oral, y dijo: «Por encima de todas las nubes y por debajo de todas las zarzas».

De esta manera, con la cara ensangrentada se presentó en el akelarre. Aquí una bruja empezó a servirle chacolí; mas el joven la reconoció y exclamó: «¡Jesús, señora, usted también aquí!» Al escuchar la palabra *Jesús* que escapó de los labios del criado desaparecieron súbitamente las brujas y el joven quedó solo, el criado tardó varios años en volver al pueblo¹⁰.

LA BRUJA Y EL GATO

Un joven de Bedaio iba en busca de su novia al caserío «Gurbil Handia» del mismo barrio, cuando en el camino se le puso delante un gato negro. El chico llevaba un aguijón en la mano, y con él, después de varios intentos fallidos, pudo por fin golpear al animal, que desapareció para siempre.

Al día siguiente de esto, una anciana de otra vivienda del mismo caserío apareció con el brazo fracturado¹¹.

LA BRUJA EN FORMA DE GATO. A LAS BRUJAS NO SE DEBE APALEAR EN NÚMERO PAR DE GOLPES

Unas mujeres fueron a aclarar la ropa. Este quehacer lo realizaban generalmente de día; pero en esta ocasión otros trabajos se lo impidieron y pensaron hacerlo de noche.

Llegaron al lugar indicado para llevar a cabo su labor, y sobre la piedra de batir la ropa repararon en un gato, y una de las lavanderas pretendió

10. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramona Jauregui Amondarain, 63 años. Caserío Bedaio Barrena. El 26 de mayo de 1991.

11. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisco Jauregui Zubeldía, 90 años. Caserío Bedaio Barrena. El 26 de mayo de 1991.

pegarle con un palo; mas su empeño fue vano. Entonces el gato se le dirigió diciendo: «Pégame otra vez». Al oír esto, la mujer comprendió que delante tenía a una bruja en forma de gato y recordó que a éstas, a las brujas, no se les debía apalear en número par de golpes. La lavandera en cuestión se asustó y tomó el camino de casa¹².

LAS BRUJAS BEBEDORAS DE VINO

En la casa Ertxatxo de Albiasu, más conocida por el nombre de Alondei (Alhóndiga), se reunían las brujas, que se introducían a través del agujero para la llave que tenía la cerradura.

En la casa Alondei no echaban de menos el vino, que las brujas lo bebían. La bruja que figuraba al frente de ellas decía una y otra vez a sus compañeras que tuviesen cuidado de no pronunciar jamás el nombre de Jesús.

Esto así, en una noche de aquellas bebieron un buen vino, ante lo cual una de ellas reaccionó con el grito que decía: «¡Jesús, qué buen vino!»

Al escuchar esto, las brujas restantes escaparon por donde habían entrado, valiéndose del orificio para la llave de la cerradura,

En la mañana siguiente, el responsable de la casa Alondei se encontró con la bruja solitaria, que ya era ex bruja, puesto que había perdido las facultades brujescas¹³.

PARA EVITAR QUE LAS BRUJAS ENTREN EN CASA

Una familia de Ochagavía tenía mala suerte con el ganado, y mi informante reparó en que detrás de la puerta de entrada a la casa de la familia aludida había siempre una escoba con la palma hacia arriba.

Al preguntar la que me facilita esta nueva del porqué de la escoba indeciblemente en esta posición, la mujer casera le respondió que ello lo hacía para evitar que las brujas entrasen en casa y dañaren el ganado¹⁴.

BRUJAS ALPARGATERAS

Las mozas de Usarres iban a Mauleón a confeccionar la alpargata, cuando las jóvenes de esta localidad de Zuberoa buscaban trabajo en

12. En Altzo, Miguel Murua Mendizabal, 62 años. Caserío Otsegí. El 30 de junio de 1991.

13. En Albiasu, Ventura Argaña Múgica, 68 años. Casa Matxinea. El 14 de agosto de 1991.

14. En Ochagavía, Adela Martínez Elizari, 71 años. Casa Sandalio. El 14 de agosto de 1991.

alguna industria alpargatera. Mas si a estas jóvenes no les atendían según sus deseos se inmovilizaban todos los ingenios de hacer la alpargata. Y es que las aludidas mozas de Mauleón eran brujas¹⁵.

LA BRUJA METAMORFOSEADA EN VIENTO

Un zagal permanecía durante el día en el monte y pasaba la noche en casa. Pero en cierta ocasión rompió con esta costumbre y no se presentó en casa. Los padres se preocuparon y al día siguiente fueron a donde el hijo para inquirir acerca de lo ocurrido.

El zagal les manifestó que le llevó el viento y no pudo llegar a casa; pero que en una choza para dormir se encontró con compañía, y que ésta, que era bruja, le dijo que si no hubiese llevado una medalla al cuello no hubiese podido regresar nunca a casa.

Lo ocurrido narraron al cura y éste celebró una misa por el bien del zagal. Desde entonces el joven normalizó la vida. Me dicen que esto ocurrió en Navarra¹⁶.

A UNA BRUJA LE QUEMAN LA CARA

De noche, en un hogar de fuego bajo varias hilanderas se hallaban enfrascadas en su labor, cuando les molestaban echando piedras pequeñas a través de la chimenea.

Lo que les sucedía contaron a sus amigas, y éstas les recomendaron que cuando les ocurría eso cogiesen un recipiente con aceite hirviendo y lo arrojasen chimenea arriba. Llegado el momento así lo hicieron, y una de las incordiantes, que eran brujas, resultó con el rostro quemado. Al ver esto, las brujas restantes le dijeron a gritos al tiempo que se alejaban: «¡Quién, qué es lo que te ha hecho!»¹⁷.

LA BRUJA Y EL CARBONERO

Un vecino de Matximenta era conocido por el apodo de Lopía. Lopía vivía en el caserío Gogorzuzu y su medio de vida eran la labranza y el carboneo. Y enfrascado en esta última labor se encontraba cuando después de prepa-

15. En Usarres (Valle de Salazar), María Jesús Primo Lusarreta, 53 años. El 14 de agosto de 1991.

16. En Arriarán (barrio de Beasain), María Zapiain Ezponda, 58 años. Casa Palacio. El 10 de julio de 1991.

17. En Arriarán (barrio de Beasain), María Zapiain Ezponda, 58 años. Casa Palacio. El 10 de julio de 1991.



rada la pira y atendiendo a su mantenimiento el fuego cobró tal fuerza que no lo podía dominar. La pira se agujereó y nuestro hombre precisaba de una pieza de madera de relleno o *betegarria*, cuando gritó preguntando en tono exclamatorio: «¿Para ayudarme no hay bruja o demonio del infierno?».

Pronto pudo escuchar a una bruja que le decía: «Lopia, de qué medida quieres la madera?». Al oír esto, el carbonero abandonó la pira tal como estaba y, asustado, se puso en camino a casa¹⁸.

UN HOMBRE-GATO Y EL LIBRO

En el barrio de Urdaneta de la villa de Aia, un hombre entrado en años iba de noche en forma de gato al caserío Otsarreta, donde vivían cuatro chicas.

El gato se presentaba de manera inadvertida y llegaba hasta la habitación de las jóvenes aludidas.

En una de aquellas noches, cuando las chicas exteriorizaban el malestar por el incómodo visitante, un hermano de ellas disparó varios tiros de escopeta al aire y ahuyentó para siempre al felino.

Más adelante, unas vecinas del caserío Errezabal, donde fijaba la residencia el personaje sibilino, vieron a éste entregado al cuidado de unos cerdos, y una de las que fue testigo de esta para ella novedosa dedicación del hombre de Errezabal comentó con la mujer de éste acerca de la riqueza de ganado porcino que tenían en el caserío; mas ésta le respondió que no contaban con puerco alguno.

Cuando el hombre-brujo se retiró a casa, y al preguntarle su mujer cómo andaba con unos puercos, el marido le contestó que él estaba totalmente ajeno a la pregunta, lo único que manifestó es que adquirió un libro y cuando comenzaba a leerlo se transformaba en gato.

En vista de esto, la mujer expuso el caso a un sacerdote, quien le recomendó que vendiese el libro. Siguieron la indicación del cura y el vendedor perdió toda influencia brujesca y el comprador se convirtió en bruja¹⁹.

MUJER TRANSFORMADA EN BRUJA

La mujer del caserío Muru de Beasain se convirtió en bruja y se expresó de esta manera: *Muruko, zazpi seme munduko eta bat ere ez zeruko* –La de

18. En Matximenta, Sebastián Lasa Esnaola, 77 años. Caserío Zuaneta (pertenece a Azpeitia). El 21 de julio de 1991.

19. En Aia, Aramberri Azkue, 69 años. Caserío Erreista. El 13 de octubre de 1991.

Muru, siete hijos para el mundo y ninguno para el cielo—. Al terminar de decir esto desapareció para siempre²⁰.

EL HOMBRE HILADOR Y LA BRUJA DE LA VECINDAD

Era de noche cuando la familia de un caserío se retiraba a descansar y quedaba en la mayor soledad la mujer entregada a la labor del hilado.

A esta hilandera le era familiar la visita cotidiana de una bruja, con la petición consiguiente e indefectible de un trozo pequeño de tocino.

La hilandera tenía por norma de conducta complacer a la bruja; pero un buen día dijo a su marido lo que le ocurría, y éste le manifestó que le suplantaría en su quehacer nocturno, que él manejaría el huso, ataviado con las prendas de ella.

Como era habitual llegó la bruja; mas llegó cuando al hilador improvisado se le escapaba una y otra vez el huso, que al caer al suelo emitía un sonido onomatopéyico de *kox kox*. Al oír este ruido, la bruja formuló la pregunta siguiente: «Antes hacías *farra farra* y ahora haces *kox kox*, ¿eres el mismo que antes?», y el hombre le respondió: «Si, soy el de antes». En una de éstas la bruja hizo la petición de costumbre y el que manejaba el huso cogió un trozo de tocino y lo puso a freír en el aceite de una sartén. Seguidamente, el aceite y el tocino hirviendo los arrojó al rostro de la bruja, que quedó seriamente quemado.

Al día siguiente, una mujer de la vecindad se presentó con la cara quemada²¹.

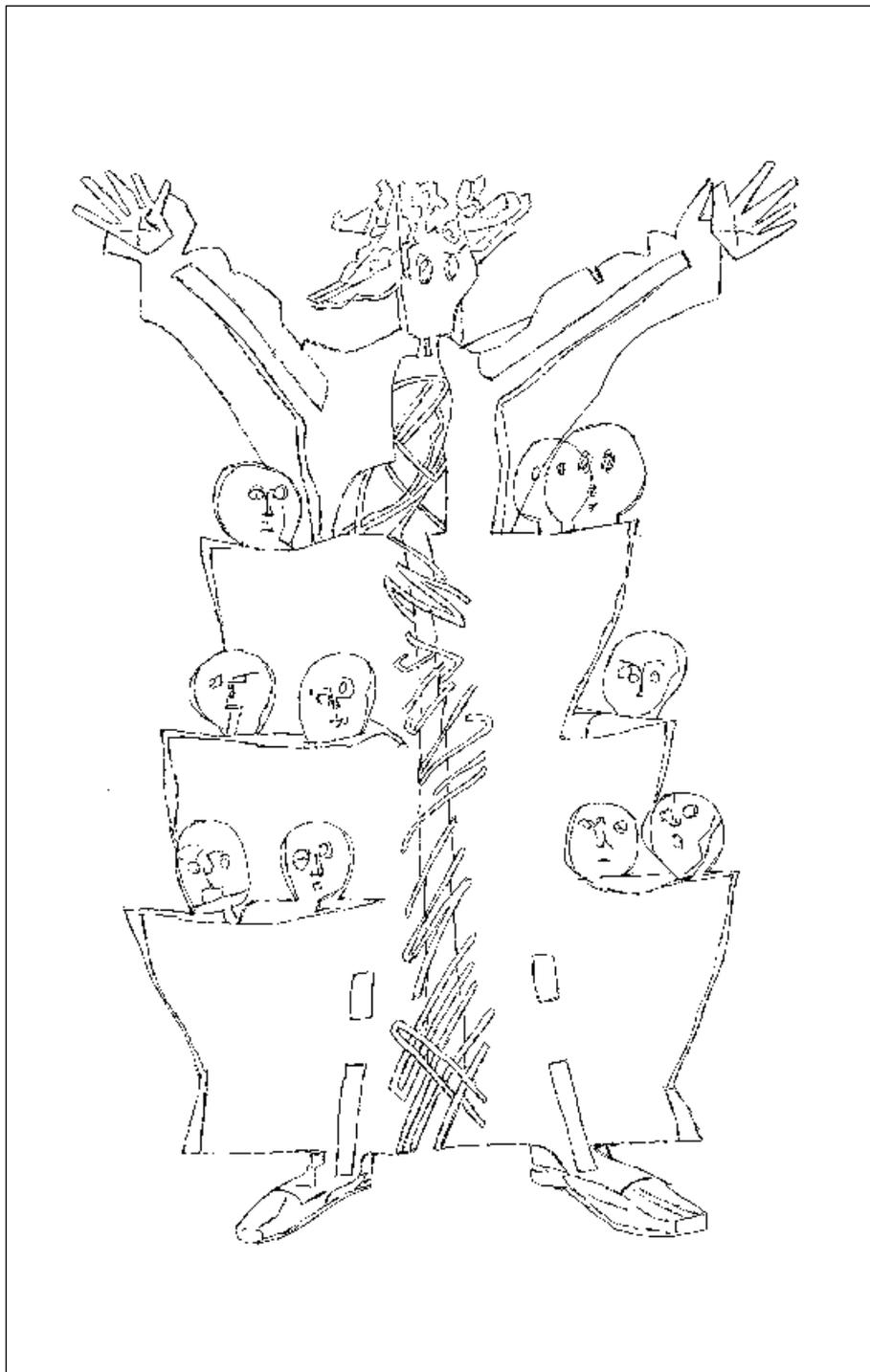
BRUJAS QUE ROBABAN LAS CRIATURAS RECIÉN NACIDAS

Las brujas acudían por la noche al domicilio de la criatura recién nacida, y si no escuchaban que se decía *Doministicu eta Jainkoak lagun*, raptaban a la criatura.

Las brujas eran sabedoras de que en una casa concreta se encontraban a la espera de un próximo parto, y el comentario que acerca de ello hicieron fue que si no decían *Doministicu eta Jainkoak lagun* (Doministicu y Dios nos ayude), cogerían a la criatura.

20. En Garín (barrio de Beasain), Ignacio Amiano Ayestarán, 74 años. Caserío Erdiko Etxe. José Antonio Lasa Odriozola, 67 años. Casa Garín Arrese. El 20 de octubre de 1991.

21. En Huici, Martín Martirena Arraztio, 71 años. Casa Martinperenea. El 3 de noviembre de 1991.



Mas esta conversación de las brujas llegó a oídos de un testigo accidental, que había ido a robar gallinas.

Nació la criatura y no lejos de la parturienta se hallaban las brujas y el aludido ladrón de gallinas. Las brujas estornudaron y el enterado de lo que había que hacer en semejante evento exclamó: «*Doministicu eta Jainkoak lagun, sekulan oilorik eramango ez badut ere*» →Doministicu y Dios nos ayude, aunque no tenga que robar más gallinas»—.

Al oír esto las brujas desaparecieron sin llevar a cabo su propósito²².

EL CHICO, LA BRUJA Y EL MOLINERO

El abuelo de mi informante, Antonio Errazquin, nació en Unanua-Ergoyena y se crió en Huici.

En cierta ocasión, era al anochecer cuando se dirigía con una yegua al molino de Lezaeta, para moler el maíz que llevaba.

Apenas dejado atrás el pueblo de Azpiroz se le presentó sorpresivamente una bruja, en forma de mujer despeinada y de aspecto desagradable.

El chico, que sabemos se llamaba Antonio Errazquin, se asustó y llegó al molino sin poder pronunciar palabra alguna y careciendo de arrestos para llamar a la puerta, cosa que, conocedora de la conducta observada en ocasiones similares, lo hizo la yegua con uno de sus brazos.

El molinero, nada más ver al chico, le dijo: *Badakit zer gertatzen zaizun, bidean sorgin bat atera zaizu eta hark ikaratu zaitu*. —Ya sé lo que te ocurre, en el camino te ha sorprendido una bruja y ella te ha asustado—.

El molinero dio cena y cama al chico, y al día siguiente le mandó con la harina a casa²³.

CONVIVENCIA CON LAS BRUJAS

En el barrio de San Martín de la villa de Ataun, un antepasado del abuelo de mi informante fue testigo de cómo se peinaban mutuamente las brujas cerca de la fuente de Negarregi. La persona en cuestión dijo asimismo al abuelo aludido que ella misma solía bailar con las brujas en una explanada

22. En Huici, Martín Martirena Arraztio, 71 años. Casa Martinperenea. El 3 de noviembre de 1991.

23. En Huici, Trinidad Recalde Errazquin, 80 años. Caserío Buztinea. El 10 de noviembre de 1991.

denominada Zelaun, donde veía también diferentes prendas de las brujas puestas a secar²⁴.

BRUJA VESTIDA DE FRAILE

La hija de una casa próxima a la iglesia casó a un pueblo cercano, y con motivo de la celebración de las fiestas patronales visitaba su domicilio natal.

Llegaron las fiestas y la joven saludó a sus mayores, fiel a la costumbre apuntada.

Era de noche cuando la chica se asomó a la ventana para observar el tiempo que hacía, y estando así reparó en una figura parecida a un hombre que se movía en el aire, en todas las direcciones y continuamente.

En una de estas, este ente misterioso entró en la iglesia a través de una ventana. Al poco tiempo salió por donde se había introducido; pero lo hizo vestido de fraile, y en la forma señalada prosiguió la andadura por los aires. Al rato, y por la misma ventana que antes, se metió de nuevo en el templo. Esta vez permaneció dentro por espacio de mucho tiempo y salió por donde había entrado y en medio de un desagradable ventarrón se dirigió, por los aires siempre, a la parte baja del pueblo.

La joven no vio más a aquel fraile misterioso.

A la mañana siguiente la chica contó al padre lo que había contemplado. Entonces el padre le dijo que en el pueblo había una bruja y que ella sería la que después de moverse por los aires entraba y salía de la iglesia, ataviada de fraile²⁵.

AMENAZA DE UNA BRUJA

Un hombre del caserío Zumitzketa de Bedaio salió de noche en dirección a Navarra, llevando consigo unos quesos. En el camino se le presentó una bruja, que le dijo: *Joan Peritz (¿Félix?) itzul hadi honuntz; aurrera baldin bahoia hortzak zorrotz*. –Juan Peritz (¿Félix?), vuelve aquí; si vas adelante los dientes afilados–. Pero el aldeano de Zumitzketa proseguía su andadura y en una de estas la bruja se le puso junto a él y le repitió: «Juan Peritz, vuelve aquí; si vas adelante, los dientes afilados.»

24. En Garin (barrio de Beasain), Paquita Barandiaran Zurutuza, 61 años. Casa Garín Arrese. El 8 de diciembre de 1991.

25. En Amezketeta, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 12 de enero de 1992.

El caminante se asustó y volvió a casa, donde se encontró con las puertas de acceso cerradas. Entonces pretendió entrar por la ventana; mas creyendo ver a la bruja o pensando que la tenía junto a él, el hombre se desplomó y desde entonces no tuvo un día bueno en su vida²⁶. Narraciones que guardan relación con ésta de Bedaio figuran con los títulos «Por apostar de noche», y «Aventajadas leñadoras» en mi libro *Pensamiento Mágico Vasco*.

EN BEDAIO, DOS BRUJAS EN LA FUENTE DE EDAR ITURRI

La mujer del caserío Bedaio Barrena dijo a su hija que al día siguiente por la mañana tenía que ir a aclarar la ropa a la fuente de *Edar Iturri*.

La chica se dirigió a la mentada fuente, que se halla dentro de los pertenecidos del caserío mentado, y según se aproximaba a Edar Iturri escuchaba cómo las brujas batían la ropa sobre una piedra, y estando ya cerca vio sorprendentemente a una anciana de alta estatura vestida con falda roja y tocada con pañuelo, junto a una joven que la contemplaba.

Ante esta visión la chica se asustó y volvió a casa. En casa la madre le preguntó qué le ocurría, y la hija le respondió que dos mujeres extrañas aclaraban la ropa en la fuente. La madre no dio crédito a lo que oía; mas no obstante le dijo a la hija que irían las dos a Edar Iturri y expulsarían a las personas desconocidas y misteriosas.

Madre e hija se trasladaron a la fuente, que la encontraron solitaria. Más tarde, la hija de Bedaio Barrena aclaró la ropa en la fuente y cuando volvía a su caserío las brujas le gritaron a sus espaldas diciendo: «Nosotras, en la próxima también estaremos aquí.»

A los quince días la chica fue una vez más a aclarar la ropa. Fue de miedo y antes de iniciar la labor se santiguó. En esta ocasión no observó nada extraño en la fuente de Edar Iturri²⁷.

BRUJERÍAS EN EL MONTE

En Lizartza, después de haber rematado la labor de layar y a continuación de cenar, un aldeano del caserío Jazku Goikoa de Bedaio emprendió el camino a casa. Cuando al pasar por el monte Aiñi alcanzó una tranquera no veía nada extraño pero escuchó el ruido inconfundible de unos destrozos. El hombre se asustó y con los pelos en punta buscó refugio en la borda de Etxeberri, donde emitió un grito de alegría.

26. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 22 de enero de 1992.

27. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 22 de enero de 1992.

Pernoctó en su caserío y volvió a la tranquera del monte Aiñi para comprobar lo sucedido; mas no observó nada anormal, todo estaba como siempre.

Lo descrito ocurrió en tiempos del abuelo de mi informante, José María Zabala Olazabal, quien falleció el año 1943 con ochenta y siete años de edad.

Para José María Zabala, lo ocurrido aquella noche fue obra de las brujas. Esta narración nos asocia a la que lleva por título *Toros Rojos en el bosque*, recogida asimismo en Bedaio²⁸.

BRUJA TRANSFORMADA EN OVEJA

Un grupo de amigos se explayaba en la taberna acerca del fenómeno brujesco, varios apostaban por su existencia, que otros la negaban.

Se hizo de noche y uno de estos últimos se puso en camino a casa cuando, súbitamente, se le puso delante una oveja que le cerraba el paso. No podía avanzar, se movía de izquierda a derecha pero a la oveja la tenía siempre delante.

Cuando se convenció de la inutilidad de su empeño y en la seguridad de que en la oveja tenía a una bruja, mirándola a ella hizo una cruz con los dedos de las manos, y hacer el signo de la cruz y desaparecer la oveja fue todo uno.

El hombre que vivió esta experiencia no dudó más acerca de la existencia de las brujas²⁹.

A UNA MUJER BRUJA, DE LA BOCA LE SALE EN FORMA DE GATO SU CONDICIÓN BRUJESCA

Una mujer se acostaba y quedaba boca arriba después de haberse friccionado con un unguento de connotaciones brujeriles.

Cuando así se hallaba de su boca escapaba un gato y ella quedaba como muerta.

Al volver el gato/bruja se introducía en la mujer a través de su boca y ésta recobraba vida.

28. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisco Jauregui Aguirrezabala, 70 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 26 de enero de 1992.

29. En Bedaio (barrio de Tolosa), José María Zabala Jauregi, 67 años. Caserío Jazku Goikoa. El 26 de enero de 1992.



En cierta ocasión, para cuando el gato volvía después de haber llevado a cabo la actividad brujesca, los de casa le dieron media vuelta a la mujer encamada. Al ver esto, el gato se movía de un lado para otro, hasta que colocaron a la mujer en la posición de costumbre.

Estos hechos ocurrieron de noche³⁰.

A UNA MUJER QUE DORMÍA, UNA BRUJA LE MUERDE EN EL MUSLO

A la madre de mi informante, Josefa Antonia Telletxea, sin ella advertirlo una bruja le mordía en el muslo mientras dormía acostada en la cama.

Cuando se levantaba por la mañana, se podía ver claramente la dentellada. La herida empeoraba, adquiría un color muy azul y la mujer tenía mucha sed.

A Josefa Antonia Telletxea lo descrito le ocurrió en más de una ocasión, una o dos veces al año. Su hijo, que he señalado es mi informante, contaba doce años cuando vio por vez primera le herida que la bruja hizo a su madre.

Hace unos cuarenta y un años Josefa Antonia Telletxea sufrió por última vez la dentellada, y para su familia no hay duda de que se trataba de la acción de una bruja de la vecindad, que hacía otro tanto con un hombre del mismo pueblo.

Cuando murió la bruja se olvidaron para siempre las mordeduras en la cama³¹. (Cuando hemos señalado que la herida adquiría un color azul debemos tener en cuenta que este color cuenta con la preferencia del demonio).

LOS APUROS DE MARTIN MOTELA EN UNA CASA DE LAS BRUJAS

Un hombre conocido por el apodo de Martin Motela residía en el caserío Zugasti Goikoa de Bedaio, y era una noche cuando montado a caballo se movía por el monte y vio un poco de luz en la ventana de una casa.

Martin Motela se acercó a esta casa, llamó a la puerta y le acogieron en ella. Una vez dentro le llevaron a la cocina, donde tomó asiento en un banco. Pronto reparó en un gran recipiente expuesto al fuego, donde se cocían las manos de una criatura. Ante esta visión nada grata, el hombre pensó que a él no le esperaba nada bueno.

30. En Amezketeta, Juliana Carrera Aguirrebarrena, 60 años. Caserío Unanbide. El 26 de mayo de 1992.

31. En Ezkurra, Miguel Mariezkurrena Telletxea, 80 años. Caserío Paskolenea. El 15 de mayo de 1992.

A Martin Motela le ataron una cuerda a uno de sus pies, le pusieron una sortija en un dedo y le mandaron a la cama.

En la cama pensó qué es lo que podía hacer en aquella desagradable situación, y lo que se le ocurrió fue retirar la cuerda que le habían puesto en uno de sus pies y ponérsela a un caballo de la cuadra. De esta manera quedaba libre para escapar; pero la sortija que llevaba en un dedo comenzó a repetir una y otra vez: *Hemen duk, hemen duk!* –¡Aquí viene, aquí viene!–.

Este mensaje alertó a las brujas de que el visitante se había escapado, y tiempo les faltó para salir con sus perros tras él.

Cuando Martin Motela advirtió que le perseguían las brujas con sus perros se subió a un árbol, se cortó el dedo de la sortija y lo tiró a un riachuelo. En el agua la sortija proseguía repitiendo: *Hemen duk, hemen duk!* –¡Aquí viene, aquí viene!– y las brujas, dirigiéndose a donde salía este mensaje delator se internaron en el riachuelo.

Martin Motela, a falta de un dedo alcanzó su casa y se sintió feliz por haber salvado la vida³². Una variante de esta leyenda la tenemos en *La Odi-sea* de Homero. Consultar también J. M. de Barandiaran.

EL ASNO Y LAS BRUJAS

El abuelo del caserío Belarmuga en el barrio tolosano de Bedaio, llamado José Ramón Zubillaga, volvía de Navarra con un asno cargado con un pellejo de vino, cuyo destino era una casa vecina a su residencia.

En su camino, al pasar por un bosque, escuchó un gran ruido producido por la rotura de las ramas de los árboles.

Entonces, el hombre se dijo: «Aquí no hay nada bueno, esto es cosa de las brujas», y recordó que el asno lleva consigo una cruz, y pensó: «Al burro le cogeré por la cola». Así lo hizo y cesó el ruido y el bosque recobró la calma. El abuelo de Belarmuga se retiró a su casa³³.

EL BRUJO IMPOSIBILITADO PARA ANDAR

La madre de mi informante y su hermana, siendo jóvenes se dirigían del pueblo de Hernani a la casa natal y lugar de residencia, el caserío Bidaurreta en la misma villa.

32. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 9 de febrero de 1992.

33. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 9 de febrero de 1992.

En el camino se les hizo de noche; mas pudieron ver un hombre tendido en el suelo.

Las chicas le saludaron con el «Buenas noches», y el hombre contestó dirigiéndose a una de ellas: «Tócame». Al escuchar esto las jóvenes se azoraron y avanzaron rápidamente hacia casa, donde contaron lo vivido a su madre. Entonces ésta les dijo que si le hubiesen tocado a aquel hombre, éste se hubiese marchado, se hubiese escapado, pues se trataba de un brujo³⁴.

BRUJAS METAMORFOSEADAS EN CERDO

Mi informante me dice cómo sabe que cuando su abuela se encontraba de parto, mandó a su hijo mayor a avisar al médico. Y cuando se dirigía a cumplir con su cometido, numerosos cerdos se le ponían delante, impidiéndole el paso. El chico llevaba un palo, con el que, golpeando a los puercos, pretendía abrirse camino; mas los cerdos desaparecían súbitamente. Lo descrito se repitió en varias ocasiones.

Al comentar en casa lo sucedido, le respondieron que eran brujas en forma de cerdo las que le impedían el paso.

En el mismo Bedaio, Juan Zubeldia me cuenta que a una anciana de la vecindad le preguntaron a ver si anduvo en forma de cerdo, a lo que ella contestó afirmativamente³⁵.

LA BRUJA QUE SE TRANSFORMABA EN GATO NEGRO

Varios vecinos fueron a una casa a pasar la noche en vela al cadáver, y a eso de la media noche el hombre de la familia en luto salió a acompañar a su hermana, hasta su residencia en un caserío próximo.

Según iban camino adelante se les presentó un gato negro, gato al que el hombre, con todas las fuerzas le dio un puntapié.

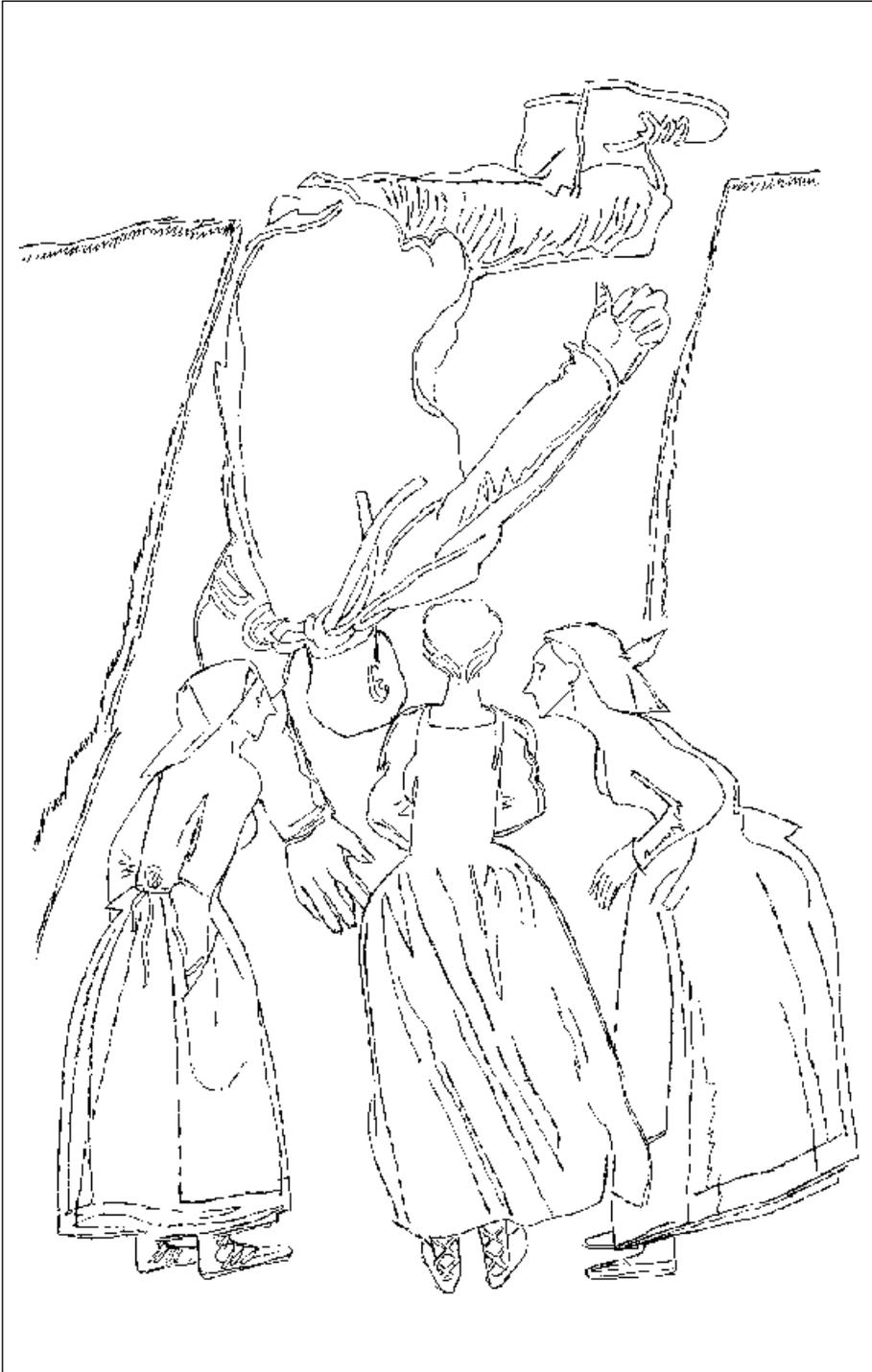
En la mañana siguiente, al aludido hombre le visitó una mujer, que tomó asiento junto al fuego y le dijo tenía un gran dolor en la cintura.

Más tarde, el dueño del caserío contó a su familia lo que había hecho y escuchado: «Ya sé lo que tiene esa mujer» –comentó el hombre–, «anoche le di un puntapié cuando se movía transformada en gato»³⁶.

34. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ana Yarza Etxenike, 72 años. Caserío Elizetxe. El 16 de febrero de 1992.

35. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ana Yarza Etxenike, 72 años, y Juan Zubeldia Zubeldia, 78 años. Caserío Elizetxe. El 26 de febrero de 1992.

36. En Aranaz, Mari Carmen Albistur, 58 años. Casa Apezenea. El 2 de marzo de 1992.



BRUJA QUE AYUDA A CRUZAR LA FRONTERA CON FRANCIA

Muchachas de Aranaz servían en casas de Francia; pero el paso de la frontera lo hacían de manera clandestina, pues carecían de la documentación debida. Para burlar la conducta legal se valían de la colaboración de una anciana que vestía siempre de negro.

Cuando esta mujer acompañaba a las jóvenes, estas se hacían invisibles a la guardia fronteriza. La policía de fronteras no veía ni a la anciana ni a las muchachas.

Esta mujer heredó de su marido las cualidades brujescas³⁷.

EL HOMBRE ENCIMA DE UN ÁRBOL

Dos hombres discutían en la taberna, acerca de la existencia de las brujas.

Cuando el que no daba crédito a la vida brujesca se dirigía una noche a casa, las brujas le sorprendieron en el camino repitiendo incansables: «Que no somos pero sí somos, ciento cincuenta y cuatro aquí estamos.»

A la mañana siguiente el hombre, sin saberlo cómo, se encontró sobre la copa de un árbol³⁸.

EN EZCURRA, LA BRUJA TONTORGORRI

Los domingos por la noche, los padres de mis dos informantes se veían en la taberna del pueblo, y en una de aquellas ocasiones, a continuación de la ronda realizada por el alguacil, su conversación prosiguió al aire libre.

Estando así, una mujer conocida por el apodo *Tontorgorri* pasó junto a ellos, y a uno de los jóvenes –puesto que así eran a la sazón los reunidos –no se le ocurrió nada mejor que echarle una piedra pequeña, con lo cual ella se enfadó y se metió en casa.

Sin mucho esperar la Tontorgorri apareció en el balcón. Con las piernas abiertas, en la mano tenía una vela encendida y su mirada se dirigía al exterior, en dirección a quien la había provocado.

Al ser testigos de esto, los jóvenes comenzaron a apedrearla; pero ninguna piedra la alcanzaba. Los dos noctámbulos se asustaron y con el

37. En Aranaz, Mari Carmen Albistur, 58 años. Casa Apezenea. El 2 de marzo de 1992.

38. En Hernalde, Valentina Ugartemendia Zubillaga, 61 años. Caserío Maioz. El 29 de febrero de 1992.

comentario de que «Aquí no hay nada bueno» tomaron el camino a sus casas respectivas. En su andadura tenían que pasar por un lodazal, donde se encontraron con un asno que lo quisieron atrapar; mas cuando intentaron llevar a cabo su propósito, el animal desapareció súbitamente. Los dos amigos llegaron azorados a sus casas, y para ellos no había duda que en el burro tenían a la Tontorgorri³⁹.

EL PASTOR Y LAS BRUJAS

Un pastor de Berroeta contaba con una borda en el monte llamado Berastegi. Cerca de la borda tenía su choza, y en sus alrededores se levantaban unos fresnos. Las ramas de estos árboles las cortaban cada dos años y las hojas debidamente secas servían de alimento a las ovejas.

Cuando para cortar las ramas el pastor se subía a la copa del árbol, en lo alto de los árboles próximos veía unas brujas.

El pastor se asustaba, y al volver al pueblo no se cansaba de decir que las brujas existían; pero sus amistades no le creían.

Así las cosas, un anochecer el pastor fue a la borda, y en la copa de un fresno pudo contemplar a una bruja desnuda. Añadiremos que este pastor, como es obvio, no veía de día a las brujas⁴⁰.

LA BRUJA TONTORGORRI AYUDA A PONER LA CARRETA RURAL EN LA POSICION DEBIDA

En el caserío Paskualena de Ezkurra se les volcó la carreta rural cuando la traían cargada de hierba.

El esfuerzo de dos hermanos del mentado caserío resultaba inútil para dejar el carro en la posición debida.

En esto se les presentó la bruja Tontorgorri con un fajo pequeño de astillas sobre la cabeza, y cuando contempló el infructuoso empeño de los aldeanos les dijo que aguardasen un poco, que ella les ayudaría. Dicho y hecho. Dejó en un rincón el haz de la cabeza, y con su colaboración resultó muy cómodo a los dos hermanos del caserío Paskualena dejar el carro en la posición normal. En la bruja Tontorgorri teníamos a una mujer muy delgada⁴¹.

39. En Ezkurra, María Elizalde Mariezcurrena, 62 años, y Miguel Gastearena Escala, 72 años. Caserío Komenzanea. El 3 de marzo de 1992.

40. En Arrayoz (Valle Baztán), Modesto Jorajuría Larramendi, 77 años. Casa Señorenea. El 3 de marzo de 1992.

41. En Ezkurra, Fermín Apeztegia Telletxea, 62 años. Caserío Torrainea. El 13 de mayo de 1992.

COMO MATAR A LA BRUJA TONTORGORRI

Antes de morir, la bruja Tontorgorri, al igual que otras muchas, precisaba traspasar a otra persona su condición de bruja, y como no había llevado a cabo esta cesión, se hallaba sin poder morir.

La familia puso el caso en conocimiento del cura, y éste recomendó que metiesen hierba en la garganta de la bruja, y que ésta se ahogaría. Así murió la bruja Tontorgorri⁴².

LA CRUZ AHUYENTA A LAS BRUJAS

Dos jóvenes de Bedaio se dirigían a sus casas respectivas cuando se vieron sorprendidos por un ventarrón, lo cual motivó que uno a otro se preguntasen: «¿Tú andas aquí?» Pero el viento no cesaba, sino todo lo contrario, crecía en intensidad.

Uno de ellos residía cerca y pronto alcanzó su caserío. El otro, en solitario y cada vez más apurado buscó refugio en el molino de Bedaio, donde le faltó tiempo para exclamar: «¡Santos –el nombre del molinero-, me persiguen las brujas!», a lo cual el molinero le respondió: «Ven conmigo», y dicho esto retiró un tizón del fuego y con él hizo la señal de la cruz en dirección al camino que debía continuar el asustado joven.

Entonces remitió la furia del viento y se tranquilizó el viandante, que prosiguió hacia casa⁴³.

SE QUEMA AL GATO BRUJA

La señora del caserío Saberri del barrio tolosano de Bedaio tenía por costumbre dar papilla a su criatura. Mas cuando llevaba a cabo este menester un gato le robaba parte del alimento infantil, hasta que un buen día a la mujer se le ocurrió echar agua hirviendo al gato.

Cuando hizo lo pensado el gato se alejó aullando fuertemente. Al día siguiente la señora del caserío Saberri comentó que alguien aparecería con quemaduras, y en efecto, así ocurrió. Una anciana de la vecindad se presentó con una mano y la cara quemadas.

Cuando la mujer de Saberri la vio de esta forma, le dijo: «¿Qué anduviste anoche?»⁴⁴.

42. En Ezkurra, Lázaro Gastiarena Telletxea, 82 años. Caserío Garaikoetxea. El 13 de mayo de 1992.

43. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramona Otamendi Jauregui, 56 años. Caserío Gurbil Aundi. El 17 de mayo de 1992.

44. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramona Otamendi Jauregui, 56 años. Caserío Gurbil Aundi. El 17 de mayo de 1992.

UNAS BRUJAS –DOS DE ELLAS EN FORMA DE BUEYES ROJOS– Y LA IGLESIA DE BEDAIO

En Bedaio contaban con una Virgen antigua; pero no tenían iglesia, y los vecinos de este barrio de Tolosa decidieron levantar un templo en el paraje conocido hoy por el nombre de Eskoletxe.

A este lugar llevaron a la Virgen; mas a eso de la media noche unas brujas con dos bueyes rojos –que eran asimismo brujas– que tiraban de una carreta rural, trasladaron a la Virgen al sitio donde se halla hoy la iglesia.

Cuando volvían, las brujas gritaban a la pareja de bueyes rojos/brujas: *Aida gorri* –Aida, rojo–⁴⁵.

CASTIGO A UNA BRUJA QUE ROBABA

Una bruja se ponía delante de una criatura a la hora de la comida y le sustraía el alimento. La criatura se hallaba muy debilitada, y al comprobar lo que sucedía recurrieron en busca de remedio a donde un sacerdote.

El cura, después de escuchar lo que decían, les recomendó que acercasen una cuchara con aceite hirviendo a la boca de la criatura. Así lo hicieron, y fiel a su conducta apareció la bruja, cogió la cuchara y se quemó la boca. La bruja comenzó a gritar, lo cual hizo que se congregaran numerosas compañeras de su mundo brujesco, que a la herida le preguntaron por lo que le había ocurrido. La bruja que se había quemado la boca respondió que «Nada, a mí yo misma». Al escuchar esto, desaparecieron las restantes brujas⁴⁶. Con algunas variantes a ésta conozco varias versiones. Por citar una recordaré la que con el título «Las brujas y la hilandera» figura en mi libro *Pensamiento Mágico Vasco*.

LA CRUZ Y EL MACHO CABRÍO DE MAL AGÜERO

En Bedaio, cuando en su juventud Manuel Gorostidi, de una de las cuatro viviendas del caserío Bedaio Bitarte, se dirigía en busca de su novia, en el camino se le puso delante un macho cabrío de gran tamaño. Entonces, el mentado Manuel Gorostidi puso dos dedos en forma de cruz, mirando al mismo tiempo al macho cabrío. Macho cabrío que desapareció súbitamente⁴⁷.

45. En Bedaio (barrio de Tolosa), Juan Zubeldia Zubeldia, 78 años. El 27 de mayo de 1992.

46. En Ezkurra, Fermín Apezteguía Telletxea, 62 años. Caserío Torraínea. El 14 de junio de 1992.

47. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisco Jauregui Aguirrezabala, 70 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 22 de enero de 1992.

Gentiles

LOS GENTILES ACONSEJAN AL QUE QUITÓ INDEBIDAMENTE UN MOJÓN

Un aldeano retiró un mojón indebidamente y lo arrojó a una sima. Pero de esta conducta poco ejemplar se dieron cuenta unos compañeros suyos, que le manifestaron que el hito, que llevaba una cruz esculpida, lo tenía que volver a dejarlo donde lo había cogido. El hombre se sintió inquieto y descendió a la sima con la intención de reparar su proceder irregular.

La sima estaba habitada por los gentiles, y cuando el aldeano cargó con la piedra, quedando la cruz en la parte posterior, le dijeron: «Así no, cárgala al hombro con la cruz hacia adelante, de lo contrario no podrás recuperarla».

El aldeano obedeció a los gentiles y llevó a cabo su deseo⁴⁸.

CONDUCTA DE UN GENTIL

Al caserío Zapatandei del pueblo navarro de Inza acudió un gentil. Este era pequeño y conocido por el nombre de *Ilehorri* (rubio). Ilehorri se metía debajo de una mesa, no pronunciaba una palabra y comía lo que le daban.

Al escuchar el rezo que precedía a la comida de la familia, comenzaba a escupir. Por la noche desaparecía de manera inadvertida y se dirigía a reunirse con los suyos. Esto lo repetía cotidianamente.

Los restantes gentiles no se dejaban ver, vivían ocultamente, y un buen día cuando un pastor se dirigía a casa, desde el escondrijo le gritaron: «Dile a Ilehorri que Txirrimirri ha muerto». El pastor cumplió con el deseo de estos gentiles, y al escuchar Ilehorri la triste nueva dio un grito y desapareció para siempre, sin dejar rastro alguno. El pequeño gentil se fue a donde los suyos⁴⁹.

48. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 1 de mayo de 1991.

49. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 1 de mayo de 1991.

GENTILES. APUNTES ACERCA DE SU MODO DE VIDA

Mi informante sabe de su abuelo Joaquín Saralegui, que unos gentiles de la sierra de Aralar habitaban en las cuevas de Latosa, Zotaleta, Astarteta, Zabalegui, Angone, Etizegui, etc.

En la cima del monte Ernaiz tenían el horno para cocer el pan, de la harina precisa para su elaboración se aprovisionaban en los pueblos de la «Barranca» navarra, y un gentil la acarreaaba en un saco confeccionado con la piel de dieciséis toros. El gentil cargaría un saco mayor si hubiese sabido hacer un alto en el camino; pero hay que decir que ignoraba lo que era el descanso.

Los gentiles –según esta versión– desconocían el hierro, y en su lugar se valían de la madera, con la que agujereando en piedra suelta hasta dar con la roca viva conseguían las oquedades que las convertían en su residencia.

Inventaron el fuego, que lo lograron estregando hasta calentar debidamente dos piezas de madera. Mas como esta técnica les resultaba fatigosa, una vez logrado el fuego lo extendían para su conservación ulterior. Hasta el aprovechado del fuego tomaban alimento crudo.

No sabían ordeñar las vacas, esta labor la suplían sirviéndose de su fuerza, para ello levantaban el ganado por una de sus patas y de la ubre bebían la leche. Poseían rebaños y cultivaban el pastoreo. Las yeguas salvas las sacrificaban valiéndose de cuchillos de piedra, que los introducían por la espalda del animal. Cada cuchillo de aquellos pesaba ocho arrobas, que equivalían a cien kilos⁵⁰.

GENTILES ANTROPÓFAGOS

En los bosques de Ataun vivían unos gentiles que tenían atemorizada a toda la comunidad, puesto que atrapaban a jóvenes y niños, que desaparecían para siempre.

Se decía que los gentiles comían a todos los que caían en su poder, y en el pueblo crecían la inseguridad y la zozobra. Por fin los vecinos de Ataun tuvieron que recurrir a la fuerza armada, que despejó de gentiles aquellos bosques y el pueblo recobró la tranquilidad⁵¹.

50. En Amezqueta, José Sagastume Saralegui, 71 años. Caserío Larremendi. El 12 de mayo de 1991.

51. En Amezqueta, José Sagastume Saralegui, 71 años. Caserío Larremendi. El 19 de mayo de 1991.

GENTIL BUENO Y FORZUDO

En el bosque de Ataun vivía un gentil forzudo, que carecía de maldad y quería probar su fuerza.

En cierta ocasión abandonó su residencia y se interesó por saber quién era la persona de más fuerza del pueblo. La pregunta se la formuló a una mujer, la cual le respondió que en Patxi el herrero tenían al hombre más vigoroso de la comunidad. Enterado de esto, el gentil acudió a donde el herrero, en busca de pelea.

Patxi el herrero le dijo que aguardase un poco. Cogió unas tenazas rusientes y escondiéndolas a la espalda se acercó al gentil, a quien de un golpe sorpresivo le seccionó la nariz.

El gentil corrió tras el herrero; mas no pudo alcanzarlo. Después, el gentil se avergonzaba de presentarse en el pueblo exhibiendo la mutilación producida por el hombre de la fragua, y solían ser los vecinos quienes le visitaban en el bosque⁵².

GENTIL QUE INTERPRETA A LA NUBE COMO HERALDO DEL NACIMIENTO DE CRISTO

Era en tiempos en que no existían las nubes, cuando en visión desconocida hasta entonces, vieron una los gentiles que habitaban en el monte. Esta nube resultaba para ellos una cosa extraña y misteriosa, y en busca de la explicación del suceso recurrieron al más anciano de ellos, que era su jefe, quien con los párpados caídos vivía la ceguera. Al invidente le hablaron acerca del sibilino acontecimiento; pero el viejo gentil les respondió acerca de su estado de imposibilidad de contemplarlo y pidió que le levantasen los párpados, cometido que lo llevaron a cabo empleando una palanca de ochenta arrobas.

Cuando el anciano gentil vio la nube, exclamó a sus compañeros: «*Kristau tximue* –el Mono cristiano– ha nacido, esconderos donde podáis»⁵³. Con muy pocas variantes esta leyenda del heraldo del nacimiento de Cristo la conozco por José Miguel de Barandiaran, que la asocia a la presencia y conducta del mítico Olentzaro.

52. En Amezketa, José Sagastume Saralegui, 71 años. Caserío Larremendi. El 19 de mayo de 1991.

53. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 19 de mayo de 1991.

UN VIEJO GENTIL MATA EN LUCHA A UN GRAN PERRO DE FUERZA EXTRAORDINARIA

Un viejo gentil vivía en solitario y se alimentaba de la carne cruda de los animales a su alcance. Para entonces existía un núcleo urbano y aquí tenían noticia de la vida de este gentil.

En el pueblo contaban con un hermoso perro de fuerza extraordinaria, y su dueño pregonaaba a los cuatro vientos que no había nadie en el mundo que lo dominase si se le enfrentaba a mano limpia.

En la calle sabían de la fuerza del gentil, y se acercaron a él para preguntarle a ver si se hallaba dispuesto a pelear y matar a un perro de gran tamaño y fuerza. El gentil les respondió que él se encargaba del perro; pero que no disponía de vestido alguno para bajar a la calle. Escuchado esto le facilitaron un hábito de religioso de gran talla, que si bien le resultó pequeño, hizo buen uso de él, puesto que se presentó ataviado de fraile.

Una vez en la plaza pidió un asiento y se sentó en una silla, con una pierna hacia adelante.

Haciendo caso a lo que le decían, el dueño del perro lanzó a éste sobre el gentil, a quien fue a morder en la rodilla. Mas apenas abrió la boca para llevar a cabo su empeño, el gentil le sujetó primeramente con los dedos y, seguidamente, con ambas manos le destrozó la boca y terminó con él, mató al perro. Se dice que otro tanto hizo este gentil con un toro⁵⁴.

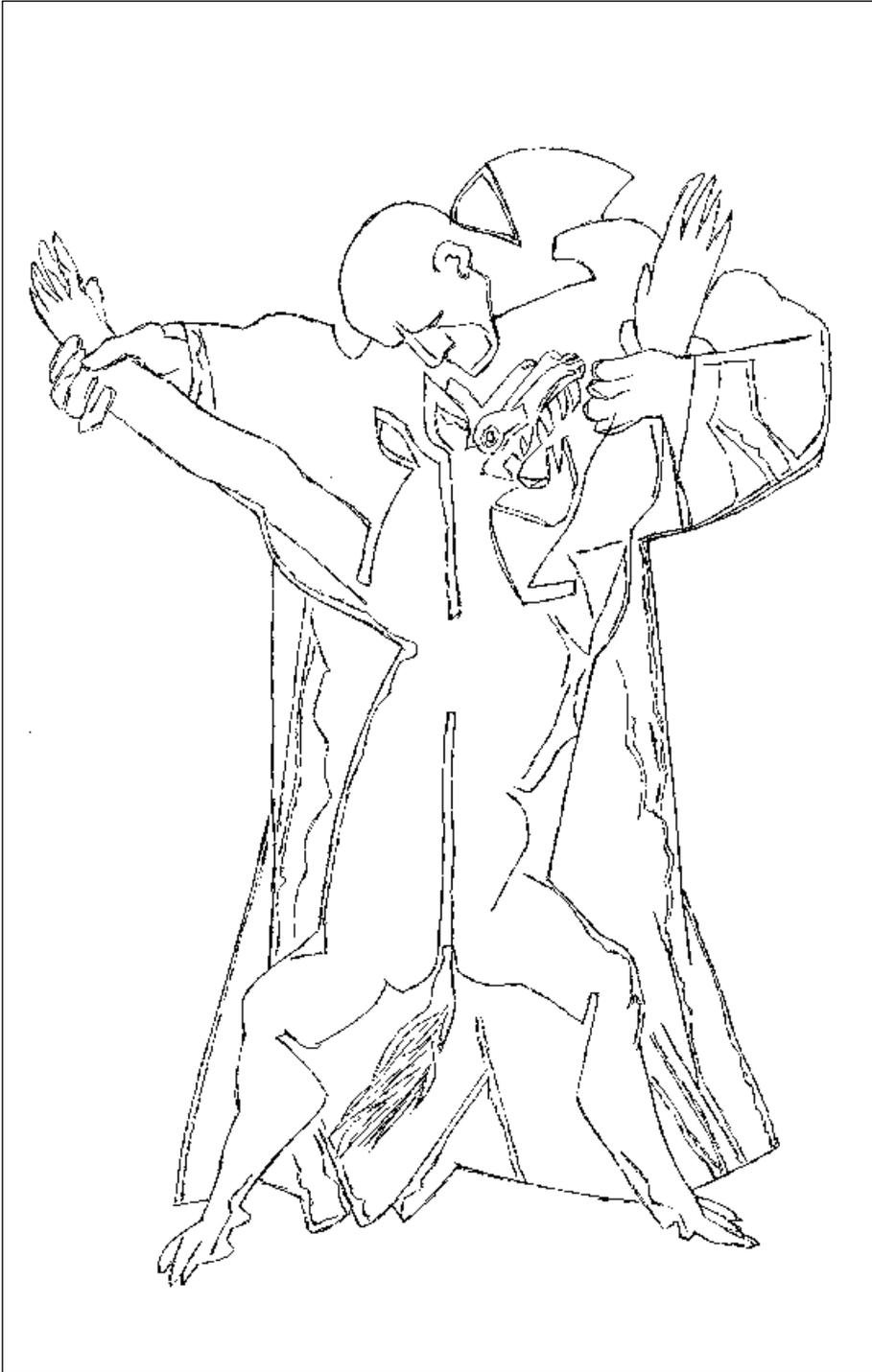
EL GENTIL Y EL LEÓN

La vida de un gentil transcurría en solitario, le acompañaban únicamente varios animales y entre estos figuraba un león.

En cierta ocasión, a esta fiera se le dañó una pata y el gentil le extrajo una espina. De esta manera el león quedó curado.

Mientras tanto los rebaños de los que vivían en la calle solían ser atacados por los animales que convivían con el mitológico personaje. En vista de ello los ganaderos pensaron apresar a todos, al gentil y a sus animales. Así lo hicieron y los condujeron a la calle, donde pensaron dar muerte al gentil. A éste lo llevaron a la plaza y una vez aquí le soltaron un león para que lo descuartizase. La fiera arrancó bruscamente; mas al llegar a la altura del gentil se quedó mirando fijamente a éste y le reconoció que fue él quien le curó la pata. Dio dos vueltas en derredor del gentil y éste le puso la mano sobre el lomo. Al ser testigo de esto, el responsable de la comunidad urbana

54. En Amezqueta, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 19 de mayo de 1991.



se le acercó al gentil y le preguntó a ver si conocía al león. «Cómo no le voy a conocer, a ese león le he salvado la vida», fue la respuesta. Al escuchar esto dejaron con vida al gentil y al león⁵⁵.

GENTILES PALANKALARIS

El lanzamiento de palanca fue en nuestro pretérito una prueba deportiva de bastante arraigo en nuestros pueblos. En nuestra infancia, y como recuerdo vivido por nuestros mayores, oíamos hablar del *palankalari* de este o aquel pueblo, envuelto en una fama de fuerza poco común.

En la leyenda siguiente comprobaremos una vez más la fuerza extraordinaria de la que estaban dotados los gentiles.

Las simas del alto del monte Otaskarko de la villa de Amezketeta se hallaban habitadas por los gentiles, y abandonaban su residencia y salían al exterior con la palanca respectiva y al grito de «Ahí va *balenka*, tira Salamanca». Dicho esto lanzaban la barra de hierro o palanca hasta la cima del monte Jazku, en el barrio tolosano de Bedaio⁵⁶.

GENTILES PALANKALARIS

Las oquedades de las cimas de los montes Artubi y Zalegi, que pertenecen a la villa de Amezketeta, están hechas por los gentiles, quienes para ello se valían de las palancas precisas.

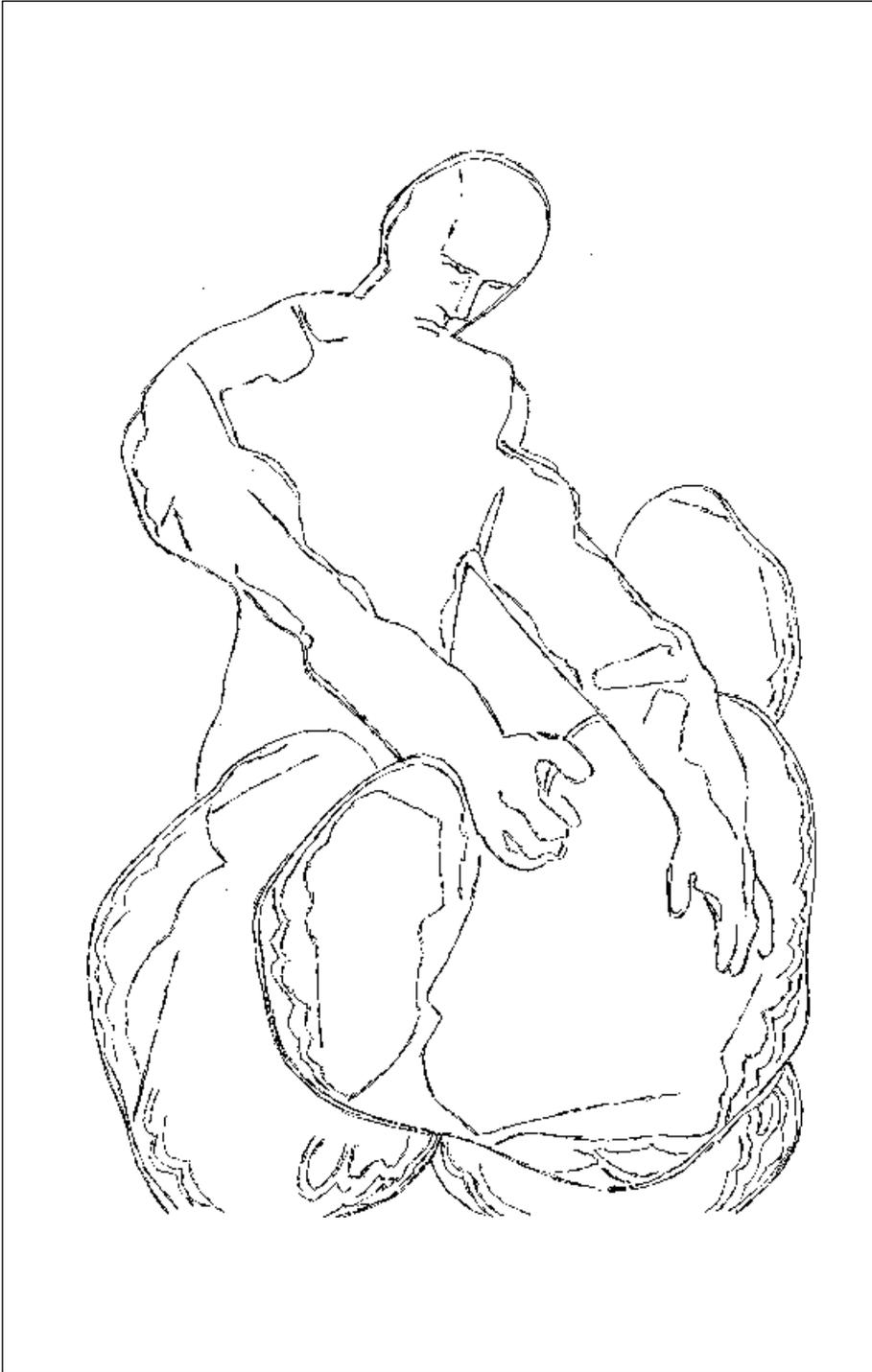
Estos gentiles eran de fuerza nada común, y desde una cima a otra de los montes citados, que les separa una distancia de unos quinientos metros, lanzaban la palanca respectiva.

Fuera del mundo de los gentiles señalaré que en el caserío Martiñe vivía el mejor lanzador de la villa de Amezketeta. Este se llamaba Juan Manuel, era un hombre corpulento. La palanca, después de usarla la limpiaba en sus blancos peales o *mantarrak*. Este *palankalari* o lanzador de palanca falleció hace unos cuarenta y cinco años⁵⁷.

55. En Amezketeta, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 19 de mayo de 1991.

56. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramona Jauregui Amondarain, 63 años. Caserío Bedaio Barrena. El 26 de mayo de 1991.

57. En Amezketeta, José Sagastume Saralegui, 71 años. Caserío Larremendi. El 2 de junio de 1991.



LOS GENTILES Y UN PUENTE DE ORMAIZTEGI

Para construir un puente en Ormaiztegi seleccionaron a los gentiles, quienes deberían concluir el trabajo en una noche, antes del amanecer.

Estos gentiles eran numerosos, Tomás se llamaban los menos; mas estos eran tres mil. Los restantes mucho más. Se colocaron en fila y la piedra, desde Aralar, la pasaban de mano en mano, al tiempo que pronunciaban el nombre de cada uno.

Al clarear el día los gentiles abandonaron el trabajo y desaparecieron hacia su residencia. Para su debido terminado, el puente quedó a falta de colocar una piedra⁵⁸.

De brujas y demonios trabajadores conocemos varias leyendas, algunas similares a la que acabamos de describir.

LOS GENTILES SE DEFIENDEN

Los gentiles habitaban en el monte y los cristianos, los de la calle, los querían atrapar. Los gentiles colocaban a uno de ellos a guisa de centinela para anunciar la incursión de los urbanos, y cuando aquél consideraba preciso dar el aviso de alarma, cosa que lo hacía tocando un cuerno de vaca, se congregaban en la cima del monte, donde habían hecho previamente acopio abundante de pesadas piedras.

Apenas los atacantes comenzaban a subir, los gentiles les recibían rodando las piedras cuesta abajo. De esta manera mataban a sus enemigos⁵⁹.

UN GENTIL FORZUDO

En el monte Hernio residía un gentil que su fuerza descomunal no la demostraba lanzando la palanca, sino que la exhibía arrojando piedras.

La gente conocía las facultades de este gentil; mas querían saber hasta dónde llegaba su fuerza, para pasar de la especulación al campo de lo concreto.

Para ello el gentil levantó del suelo una gran piedra, y desde el lugar donde vivía, que repetiremos se encontraba en el monte Hernio, la lanzó hasta el monte Alotza en Aralar.

58. En Amezketta, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 2 de Junio de 1991.

59. En Amezketta, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 9 de junio de 1991.

El gentil dijo a los testigos del lanzamiento dónde encontrarían la piedra y, efectivamente, la hallaron en el lugar indicado⁶⁰.

UN GENTIL FORZUDO

Madre e hijo eran gentiles y vivían juntos. En cierta ocasión la madre le dijo a su hijo que recogiera las astillas necesarias para encender el fuego.

El hijo obedeció a su madre, y para cumplir su cometido cogió un árbol en cada mano. Al ver esto la madre se extrañó de la conducta y fuerza de su hijo, a quien le dijo: «Esos árboles no sirven para lo que yo quiero», y ella misma se hizo con las astillas precisas para el menester citado⁶¹.

MADRE E HIJO FORZUDO, Y CRIADOS, GENTILES TODOS

Una madre y su hijo, gentiles, contaban con catorce criados también gentiles.

Un día la madre dio al hijo la comida para sus paniaguados, pero el gentil forzudo, cuando se dirigía a cumplir con su cometido pensó en quedarse con las viandas destinadas a los criados. Pensar y hacer.

Los criados se quejaban del hambre que pasaban, y uno de ellos recurrió a la mujer para inquirir acerca de lo que ocurría, y ésta le respondió que la comida les había enviado con su hijo. Mas el gentil respondió que no la habían recibido. Entonces la madre preguntó al hijo acerca de lo sucedido, y éste le contestó que estaba de hambre y se había quedado con las viandas.

Al oír esto, la mujer dio al criado gentil comida para él y sus compañeros. Más tarde, el hijo se acercó a los paniaguados para comprobar la labor que habían realizado, mas él solo, el hijo de la casa, hizo tanto trabajo en dos horas como los catorce criados en todo el día⁶².

LOS GENTILES DE EZKURRA

En la parte baja del pueblo, en las oquedades de la zona llamada Errotalde habitaban los gentiles. De día vivían en sus refugios y de noche salían a robar lo que precisaban para alimento. De tarde en tarde se les veía al sol a dos o tres de ellos, limpiándose la cabeza mutuamente.

60. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 9 de junio de 1991.

61. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 16 de junio de 1991.

62. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 16 de junio de 1991.

Cuando las familias caseras se acostaban los gentiles bajaban por la chimenea a la cocina y, con marcada preferencia, tomaban la natilla preparada para las criaturas.

En cierta ocasión, la señora de una casa sabedora de lo que ocurría, recibió al gentil arrojándole a la cara el aceite hirviendo que tenía preparado para ello. El ladrón gentil quedó para siempre con el rostro quemado.

Al ver esto, los restantes gentiles se enfadaron, se pusieron muy malos, y de noche se dirigieron a la casa donde le quemaron la cara a uno de ellos. Llamaron a la puerta, donde quedó por espacio de mucho tiempo la huella de la mano de un gentil. El nombre de esta casa es Amarrandegia⁶³.

Con el mismo título, otra leyenda figura en mi libro *Pensamiento Mágico Vasco*. En aquella narración, y por diferente motivo, las huellas de la mano de un gentil se pudieron contemplar, durante mucho tiempo, en la puerta de acceso al caserío Torraiñea.

MARTIN TXIKIE (MARTÍN PEQUEÑO) Y SU RELACIÓN CON LOS GENTILES

San Martín se halla muy presente en la leyenda, en versiones que, muchas de ellas, coinciden en lo fundamental.

En la que facilito a continuación, el Santo es nominado *Martin Txikie*, sin el apócope de San, y ofrece ciertas variantes en relación con otras narraciones que, aunque de carácter accesorio, es interesante recoger y conocer.

A Sanmartintxiki se le relaciona con un *basajaun* u otro, en las nuevas que, entre otros, nos facilita José Miguel de Barandiaran. En Leitza, empero, me dicen que Martin Txikie trataba con los gentiles, y en la vida y milagros de este Martin Txikie con los gentiles me fijaré seguidamente.

Sólo los gentiles sabían sembrar el maíz y Martin Txikie era el único que se relacionaba con ellos.

Martin Txikie dijo a los gentiles que les apostaba quién saltar sobre un montón de maíz. Para tomar parte en la prueba se calzó unas abarcas de gran tamaño. Un gentil brincó sobre el montón de cereal y, después, *Martin Txikie* quedó encima del maíz, recogiendo en sus abarcas granos de cereal. Seguidamente tiempo le faltó para alejarse del escenario de la apuesta; mas al gentil no le pasó inadvertida la conducta de Martin Txikie, y le espetó: «Llevas la simiente pero no sabes cuándo se siembra», y al decir esto le arrojó el hacha, que no alcanzó a Martin Txikie y dio contra un árbol.

63. En Ezkurra, Miguel Gastearena Escala, 72 años. Caserío Komenzanea. El 3 de marzo de 1992.

Martin Txikie tenía, pues, la simiente de maíz pero no sabía cómo sembrarla. Entonces pensó que una anciana gentil que conocía estaría en el secreto, y para hablar con esta mujer mandó a un criado suyo. Este preguntó a la gentil cuándo se sembraba el maíz; mas ella no le respondió, quedó re-funfuñando.

El enviado de Martin Txikie abandonó el domicilio de la anciana; pero no se alejó, sino que quedó junto a una ventana, a la escucha de lo que pudiese decir. De esta manera pudo enterarse del comentario que hizo la gentil, que era: «Joven imprudente, ¿sin obsequiarme quieres saber cuándo se siembra el maíz? Si siembras por San Isidro tendrás maíz, sí».

Esto escuchó el criado de Martin Txikie y éste supo cuándo se debe sembrar este cereal. Así empezaron los vascos a cultivar el maíz.

Se hicieron con el maíz pero eran incapaces de molerlo, puesto que una y otra vez se les quemaba el eje de madera del molino, y no daban con la solución a este problema.

Martin Txikie se dirigió una vez más a los gentiles y les manifestó que con el molino no tenían quebraderos de cabeza, que el molino les funcionaba perfectamente. Al oír esto, los gentiles respondieron: «Porque habréis puesto un eje hecho con madera de aliso».

Así es cómo en el País Vasco se supo que la madera de aliso era la que había que labrar para confeccionar el eje del molino⁶⁴.

UN JOVEN DEL PUEBLO TIENE FAMILIA CON UNA GENTIL

Un joven del pueblo tuvo familia con una gentil, y enterado de ello el cura, dijo al joven que quitase la criatura a estos personajes de leyenda.

Mientras dormían los gentiles, el joven cumplió con la voluntad del sacerdote, pero ellos no tardaron en darse cuenta de lo ocurrido y salieron tras el joven, en vano intento de alcanzarlo. En la puerta de la casa donde el joven con la criatura encontró refugio, los gentiles clavaron un puñal⁶⁵.

Hay que tener presente que los gentiles no traspasaban el umbral de la puerta de acceso a las casas.

64. En Leitza, Miguel Ramón Zabaleta Zabaleta, 88 años. Caserío Errezuma. El 12 de abril de 1992.

65. En Ezkurra, Lázaro Gastiarena Telletxea, 82 años. Caserío Garaikoetxea. El 13 de mayo de 1992.

CÓMO FUERON EXPULSADOS LOS GENTILES Y LAS BRUJAS DE EZKURRA

Por medio de un conjuro hecho por el sacerdote del pueblo fueron expulsados los gentiles y las brujas de Ezkurra. Estos gentiles y brujas se alejaron en medio de un gran griterío⁶⁶.

SANSÓN Y LAS HUELLAS DE SUS PIES

Dicen que Sansón vino a Leiza con intención de probar el lanzamiento de palanca; pero los leitzarras se opusieron a ello. En vista de esto Sansón se trasladó a un monte de Beruete llamado Artxulo. Desde Artxulo lanzó la palanca a un monte de Saldías, y para esto tuvo que apoyar los pies sobre una roca, en la que dejó marcadas sus huellas. Debido a ello esta roca recibe el nombre de *Sansonen hanka-zuloak* (las huellas de los pies de Sansón)⁶⁷.

SANSÓN Y LA PIEDRA IRUÑARRI

En el monte Jazlarrea de Erasun se encuentra la piedra llamada Iruñarri, que tiene unos tres metros de altura por unos ochenta centímetros de ancho y veinticinco de largo, según me dicen.

Se cuenta que Sansón arrojó esta piedra desde Iruñea-Pamplona hasta donde se encuentra en el monte Jazlarrea. Del lugar del lanzamiento ha recibido la piedra el nombre de Iruñarria⁶⁸.

AGOTES Y MAIRUS EN EZKURRA

Tiempos atrás vivieron en Ezkurra los conocidos por el nombre de agotes. Los agotes de Ezkurra iban a misa y para ello contaban con su puerta de acceso al templo y con el aguabenditera correspondiente.

Al igual que los restantes vecinos del pueblo, el medio de vida de estos agotes eran el pastoreo y la agricultura, y se distinguían de los demás en que llevaban la oreja pegada a la cara.

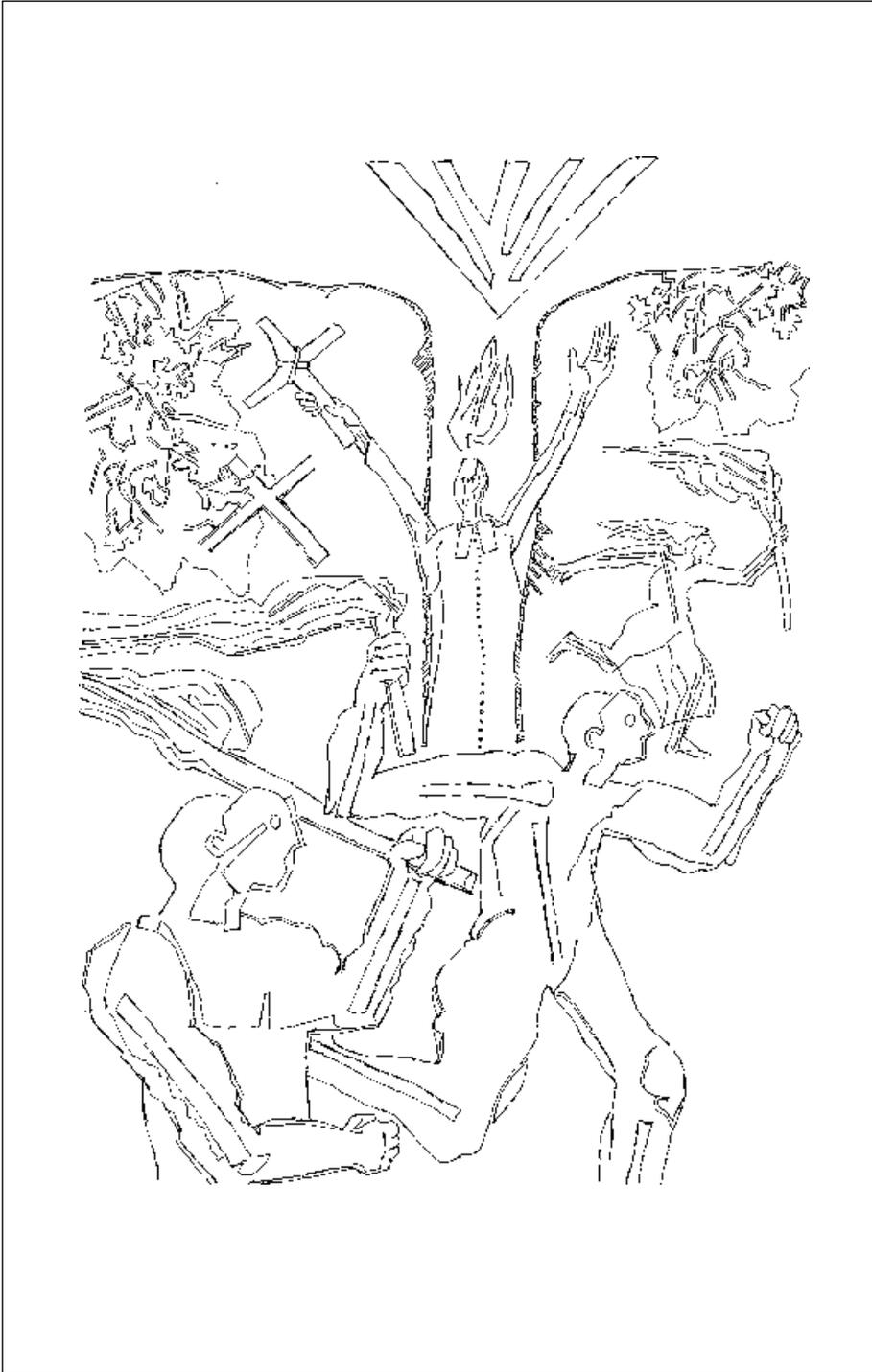
Si se casaban dos agotes, la criatura de ellos era *mairua*⁶⁹.

66. En Ezkurra, Lázaro Gastiarena Telletxea, 82 años. Caserío Garaikoetxea. El 13 de mayo de 1992.

67. En Ezkurra, Lázaro Gastiarena Telletxea, 82 años. Caserío Garaikoetxea. El 14 de junio de 1992.

68. En Ezkurra, Miguel Antonio Mariezkurrena Telletxea, 90 años. Casa Kastenea. El 14 de junio de 1992.

69. En Ezkurra, Miguel Gastearena Escala, 72 años. Caserío Komenzanea (barrio de Paskualenea). El 3 de marzo de 1992.



Apariciones

ALMA EN PENA QUE RUEGA SE ENCIENDA UNA CERILLA SOBRE LA SEPULTURA DE LA IGLESIA

Solía ser al anochecer cuando el colono del caserío Larrañeta del barrio tolosano de Bedaio se dirigía a casa y en el camino le salía al encuentro una alma en pena. Esto un día y otro, indefectiblemente, y un día y otro el aldeano le formulaba la pregunta: «¿Qué quiere vd.?», pero nunca recibía respuesta alguna. En vista de ello el hombre acudió a donde un sacerdote, en busca de consejo, y éste, después de escucharle, le dijo que la próxima vez que viviese esta aparición no le hablase de usted, sino de tú.

Al anochecer del día siguiente se repitió una vez más la conducta del alma en pena, que se le puso al casero frente a frente. Entonces éste le espetó: «¿Qué te falta o en necesidad de qué te encuentras?», a lo que el alma en pena le respondió: «Soy fulano –aquí el nombre de un difunto de la familia del aldeano–, yo ofrecí una libra de cera para poner sobre mi sepultura en la iglesia, y espero que se lleve a cabo mi promesa y se consuma la cerilla para poder ir al cielo».

Pusieron la cerilla en el sitio indicado y la encendieron. De esta manera desapareció la cotidiana presencia del alma en pena. Esto, como digo, ocurrió en el barrio tolosano de Bedaio⁷⁰.

ALMA EN PENA SE MANIFIESTA POR MEDIO DE UNA MANO QUE OFRECE AGUA BENDITA

Una anciana de Bedaio que vivía cerca de la iglesia de este barrio acudía todos los días a misa, y al ir a coger el agua bendita del aguabenditera que había en el pórtico, una mano se le adelantaba y le ofrecía el agua, tanto a la entrada al templo como a la salida.

70. En Amezketa, José Urtaza Zanguitu, 66 años. Caserío Etxetxo. El 1 de mayo de 1991.

Esto así, en una ocasión, y mirando a la mano sibilina, le hizo esta pregunta: «¿Qué quieres?», y la respuesta que escuchó fue esta: «Que se saque una misa por mi alma, pues estoy a falta de ella para ir al cielo».

Se cumplió el deseo expresado por quien dejaba ver sólo su mano, y cuando la mujer dejaba la iglesia y se disponía a coger el agua bendita, el alma en pena observó la conducta de costumbre, sólo que esta vez le apretó la mano y se dejó oír: «Me encuentro en el cielo y no me olvidaré a la hora de tu muerte. A ti tampoco te faltará ayuda»⁷¹.

UNA MANO QUE LLAMA DESCUBRE UNA ALMA EN PENA

En la casa parroquial, al sacerdote le aparecía una mano que le llamaba. Al principio, los primeros días, esta visión asustaba al cura y no atendía a la petición. Pero en una ocasión le preguntó a ver lo que quería, y la respuesta que recibió fue que le siguiese. Le llevó a la iglesia, y una vez aquí a la sacristía, donde quien se ocultaba tras la mano le dijo que tenía que celebrar una misa por él.

El cura cumplió este deseo y la mano se transformó en un sacerdote fallecido muchos años atrás, quien le dijo: «Estaba a falta de una misa para ir al cielo»⁷².

EN SUEÑOS VEÍA A SU ABUELO DIFUNTO, QUE PEDÍA LE SACASE UNA MISA

De noche, a una joven en sueños se le presentaba su abuelo ya difunto. La joven, soñando, le preguntaba a ver lo que quería, y en una de aquellas apariciones el antepasado difunto le respondió que se encontraba en el purgatorio a falta de una misa para alcanzar el cielo. Al día siguiente, y con estipendio de cinco pesetas, le sacó la misa en la iglesia de Bedaio y no vio más a su antepasado⁷³.

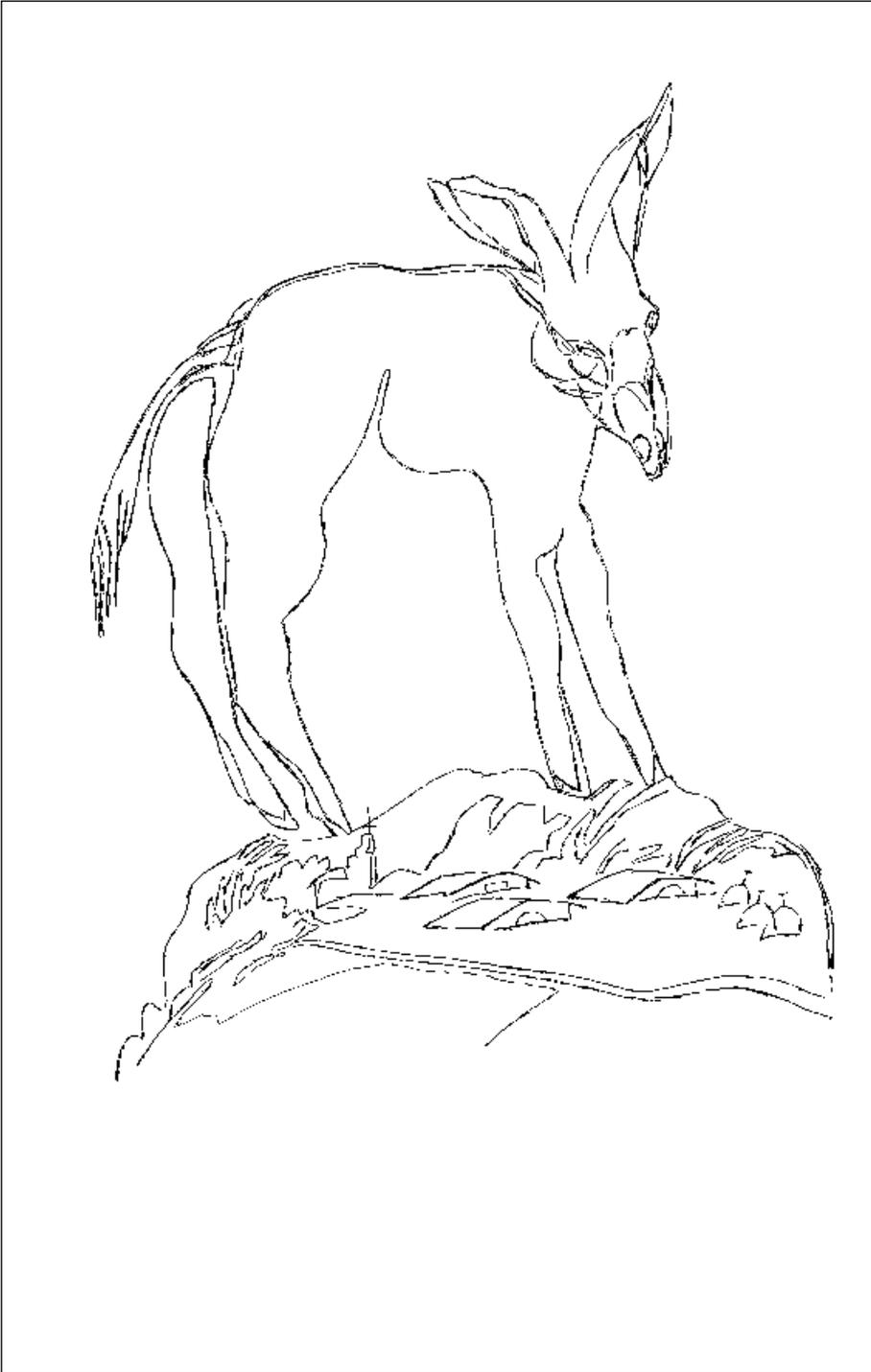
UN DIFUNTO INCORRUPTO PIDE UNA MISA

Falleció un hijo del bisabuelo de mi informante y tuvieron lugar los actos religiosos de costumbre en estos casos; mas el sacerdote se ausentó del barrio de Bedaio sin celebrar todas las misas que con fecha posterior debería celebrar en sufragio del alma del difunto. Transcurrieron los años y pudieron comprobar que el cadáver aludido se conservaba incorrupto.

71. En Amezketeta, José Urtaza Zanguitu, 66 años. Caserío Etxetxo. El 1 de mayo de 1991.

72. En Amezketeta, Concepción Altuna Garmendia, 59 años. Casa Garaikoetxea. El 5 de mayo de 1991.

73. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisco Jauregui Aguirrezabala, 70 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 26 de enero de 1992.



Un día en que la madre se acercó al aguabenditera de la iglesia, se le presentó el hijo difunto y le dio el agua bendita, al tiempo que le decía que se hallaba en la necesidad de una misa para ir al cielo.

La madre expuso al cura lo que le ocurría con su hijo difunto, y entonces el sacerdote reconoció que abandonó el barrio sin celebrar todas las misas en sufragio del alma del muerto. El sacerdote cumplió con su obligación, y cuando celebró la misa que el difunto precisaba para entrar en el cielo y la madre abandonaba la iglesia, de nuevo se le apareció el hijo dándole a la mano el agua bendita, y diciéndole: «Ahora voy al cielo»⁷⁴.

SE ENCONTRABA A FALTA DE UNA MISA PARA IR AL CIELO

Un joven de Ataun se encontraba talando árboles cuando uno de ellos le cogió debajo y le mató.

Más adelante, este joven se le presentó a su madre diciéndole que sacase una misa en San Miguel, pues estaba a falta de ella para entrar en el cielo⁷⁵.

ALMA EN PENA

Una chica del caserío Loiola de Amezketa acudía a la escuela, y en el camino solía vivir la sensación de la presencia de un algo extraño y silencioso. Esto un día y otro. Ella decía a los suyos lo que le ocurría; pero no la tomaban en consideración, no le hacían caso. Así hasta que un día cuando estaba acostada fue testigo de la intervención material de su visión, puesto que le colocó sobre la cama unas mazorcas de maíz.

Ante esta prueba paladina de que sucedía algo sobrenatural, en casa tomaron en serio las manifestaciones de la chica y le dijeron a ésta que si algo extraño contemplaba delante de ella preguntase a ver lo que perseguía con su conducta. La vidente siguió la instrucción recibida y el ser misterioso le respondió que se encontraba a falta de una misa para ir al cielo. Cumplieron este deseo, sacaron la misa, la familia de la vidente acudió al acto religioso, y cuando la chica entraba a la iglesia un alma en pena –puesto que ahora se puede decir esto– le ofreció el agua bendita y la visión la tuvo delante hasta casi abandonar el templo⁷⁶.

74. En Bedaio (barrio de Tolosa), Eugenio Sarasola Zubillaga, 64 años. Caserío Zumitzketa. El 1 de mayo de 1992.

75. En Garín (barrio de Beasain), Paquita Barandiaran Zurutuza, 61 años. Casa Garin Arrese. El 8 de diciembre de 1991.

76. En Ugarte (barrio de Amezketa), Segunda Artano Zubiarrain, 68 años. El 29 de mayo de 1991.

CANTO NOCTURNO DEL GALLO QUE DESCUBRE A UN ALMA EN PENA

En el caserío de mi informante, el canto nocturno de uno de sus gallos pregonaba que un difunto de la familia precisaba del rezo del rosario para entrar al cielo.

En el caserío Erreista de la villa guipuzcoana de Aia, de donde es el que me facilita esta referencia, en el caso mentado rezaban un rosario, y para ello la abuela se encargaba de levantar de la cama a los que se hallaban acostados, si así lo requería la observancia debida del rito⁷⁷.

ALMA EN PENA NECESITADA PARA ALCANZAR SU SOSIEGO

El hermano de mi informante, Martín Recalde Errazkin, sentía miedo al acostarse, y esto porque apenas conciliado el primer sueño sentía una fuerte opresión en el pecho.

Lo que le ocurría contó a sus amistades, y la mujer del caserío Osanbela de Huici, nacida en Leiza, le dijo: *Zama hori arima bat duzu eta promesa bat mundu honetan egindakoa eta bete gabe utzia. Honelakoetan, gure herrian ohitura handia da San Migelera joan, konfesatu, Jauna hartu eta meza eskaintzea arima horren alde. Gauza horiek horrela konpontzen dira* (Ese peso es una alma en pena que incumplió la promesa hecha en este mundo. En estos casos, costumbre muy arraigada en mi pueblo es la de ir a San Miguel, confesarse, comulgar y ofrecer una misa por ese alma. Esas cosas se solucionan de esta manera).

Martín Recalde cumplió con la recomendación de la mujer y se vio libre de todo desasosiego nocturno⁷⁸.

DIFUNTO QUE PRECISA UNA MISA

Un hombre del caserío Ezkolborro de Amezketa solía salir a por nabos, y una vez ya en el campo se le ponía delante un conocido suyo ya difunto.

El aldeano puso en conocimiento del cura lo que le ocurría, y el sacerdote, después de haberle escuchado, le dijo que cuando contemplase esa aparición se colocara unos ocho pasos detrás del difunto y le preguntase a éste a ver lo que precisaba. El hombre siguió el consejo del cura, y el alma en pena le dijo que se fue de este mundo sin cumplir con el ofrecimiento que había hecho de una misa, y que debido a ello se encontraba en el purgatorio. Con su conducta, con las apariciones, le pedía por favor que le

77. En Aia, Juan Aramberri Azcue, 69 años. Caserío Erreista. El 6 de octubre de 1991.

78. En Huici, Trinidad Recalde Errazquin, 80 años. Caserío Buztiñea. El 10 de noviembre de 1991.

sacase esa misa. El aldeano del caserío Ezkolborro cumplió con el deseo del difunto y él mismo, el aldeano, fue uno de los asistentes a la misa. Después, al abandonar el templo, se le apareció una vez más el difunto y le dio a la mano agua bendita, al tiempo que le decía: *Niri zerua iritsi didazu eta zuretzat ez da faltako* (A mí me has conseguido el cielo, que tampoco te faltará a ti)⁷⁹. Leyendas parecidas son bastante numerosas, en mi libro *Pensamiento Mágico Vasco* figuran varias de ellas.

UNO DEL OTRO MUNDO PIDE SE LE SAQUE UNA MISA

El bisabuelo de mi informante, de nombre Juan Bautista, se dirigía de noche a la taberna del caserío Gurbille Txiki de Bedaio. Era una noche de luna y en el camino se sentó junto a un pequeño puente. Estando así se le apareció una cosa blanca que le transmitió este mensaje: «Comunicar a Josefa Antonia del caserío Gurbille Txiki que se encontraba a falta de una misa para ir al cielo, y que le sacara por favor esta misa». Sin dejar para más adelante, el citado Juan Bautista cumplió con el deseo expresado por el del *otro mundo*.

Al día siguiente se celebró la misa y durante todo el acto religioso Josefa Antonia tuvo delante una nube. Al terminar la misa, el del *otro mundo* mojó la mano en el aguabenditera del fondo del templo y le ofreció a Josefa Antonia, diciendo: «Yo voy al cielo, donde no faltará sitio para ti»⁸⁰.

UN DIFUNTO PIDE A UNA MUJER LE SAQUE UNA MISA CON EL DINERO GANADO POR ELLA

Cuando la hermana de la abuela de mi informante era niña, a su tía y madrina se le apareció, de noche y estando acostada, un difunto que le hizo saber que se encontraba necesitada de una misa para entrar en el cielo. Mas esta misa debería costearla con el importe de la soldada de un año de servicio en el caserío Galarza de Amezketa.

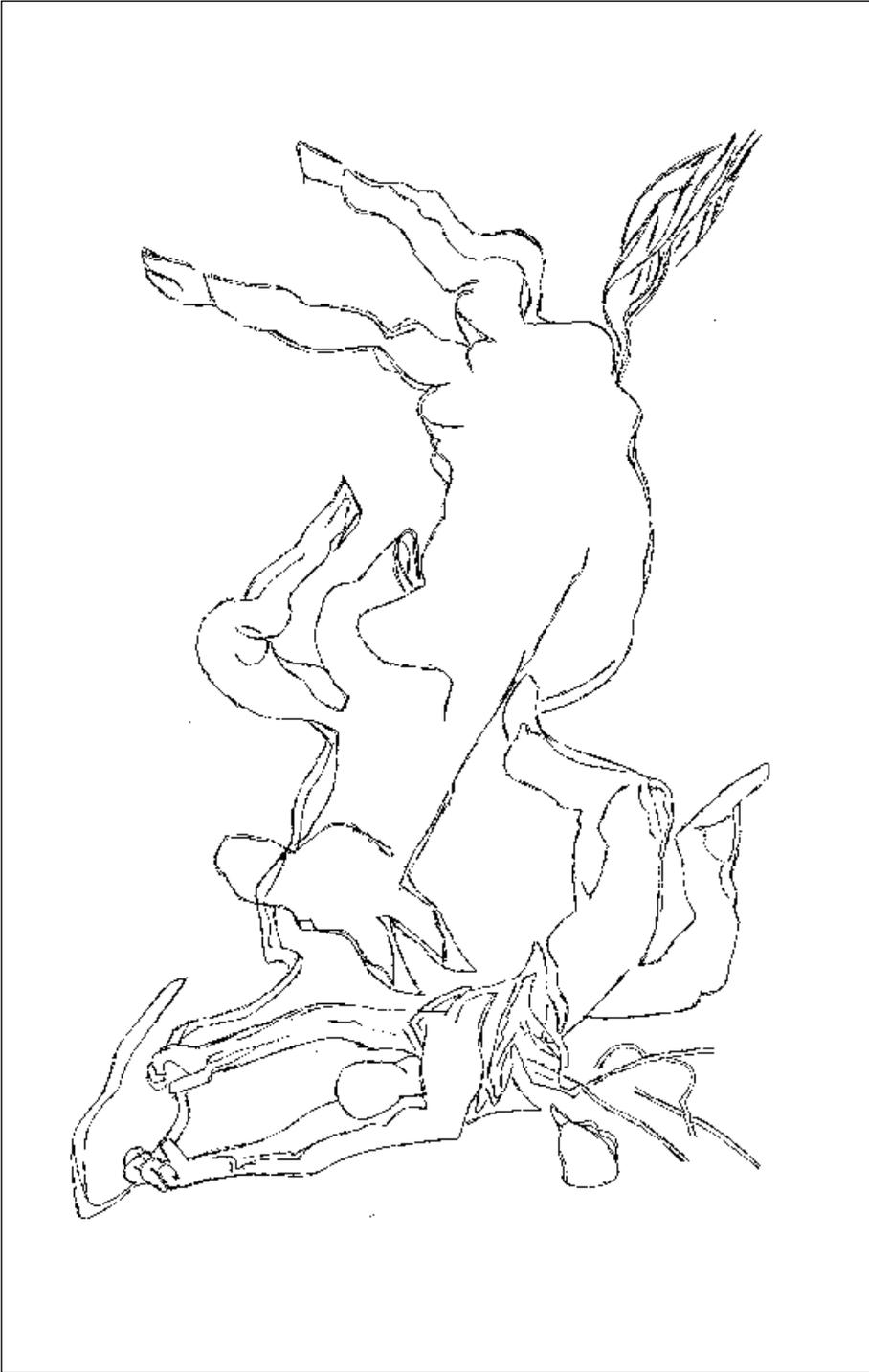
La mujer sirvió por espacio de un año en el mentado caserío y cumplió con el deseo expresado por el difunto, quien ofreció agua bendita a los que acudieron a misa.

Durante este acto religioso la mujer tuvo delante al difunto, y concluida la misa, a los presentes les dio de nuevo agua bendita. A la mujer que atendió a su petición la despidió diciendo: «Yo voy al cielo, donde para ti tampoco faltará sitio; pero no vivas con demasiado orgullo»⁸¹.

79. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 22 de enero de 1992.

80. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramona Otamendi Jauregi, 56 años. Caserío Gurbil Aundi. El 17 de mayo de 1992.

81. En Amezketa, Ignacio Ulacia Artano, 80 años. Caserío Loiola. El 30 de mayo de 1992.



EL DEL OTRO MUNDO Y EL CHICO

Un chico manifestaba a su familia cómo se le aparecía uno del *otro mundo*. Después de haber escuchado esto, el padre del vidente se puso tras los pasos de éste, que según avanzaba decía: «Ha pasado la tranquera, allá avanza por el camino, etc...» De esta manera llegaron a una iglesia –que mi informante cree era la de Zumarraga–, donde el alma en pena pidió un pañuelo al chico, y cuando lo tuvo en sus manos dejó marcadas cinco quemaduras que correspondían a las huellas de los dedos de una mano.

En el templo sacaron una misa en sufragio del alma de aquel del *otro mundo*, quien agradeció con estas palabras al chico: *Zuretzat ez da zerurik faltako* (Para ti no faltará cielo).

A los años, cuando en el aludido chico tuvimos a un hombre, y mi informante conoció a una hija del vidente, éste murió descalabrado cuando el día de Santa Lucía volvía de Zumarraga a su caserío Sagarrondo de Matximenta. Murió en el monte Izaspi, en la parte que pertenece a Zumarraga, y en el lugar del fallecimiento colocaron una cruz en su recuerdo⁸².

MATEO TXISTU

La leyenda de Mateo Txistu es conocida y de ella me he ocupado en diferentes versiones que cambian únicamente en lo accidental. En esta ocasión hablaré por boca de un pastor de Amezketa, testigo de la intervención del personaje mitológico.

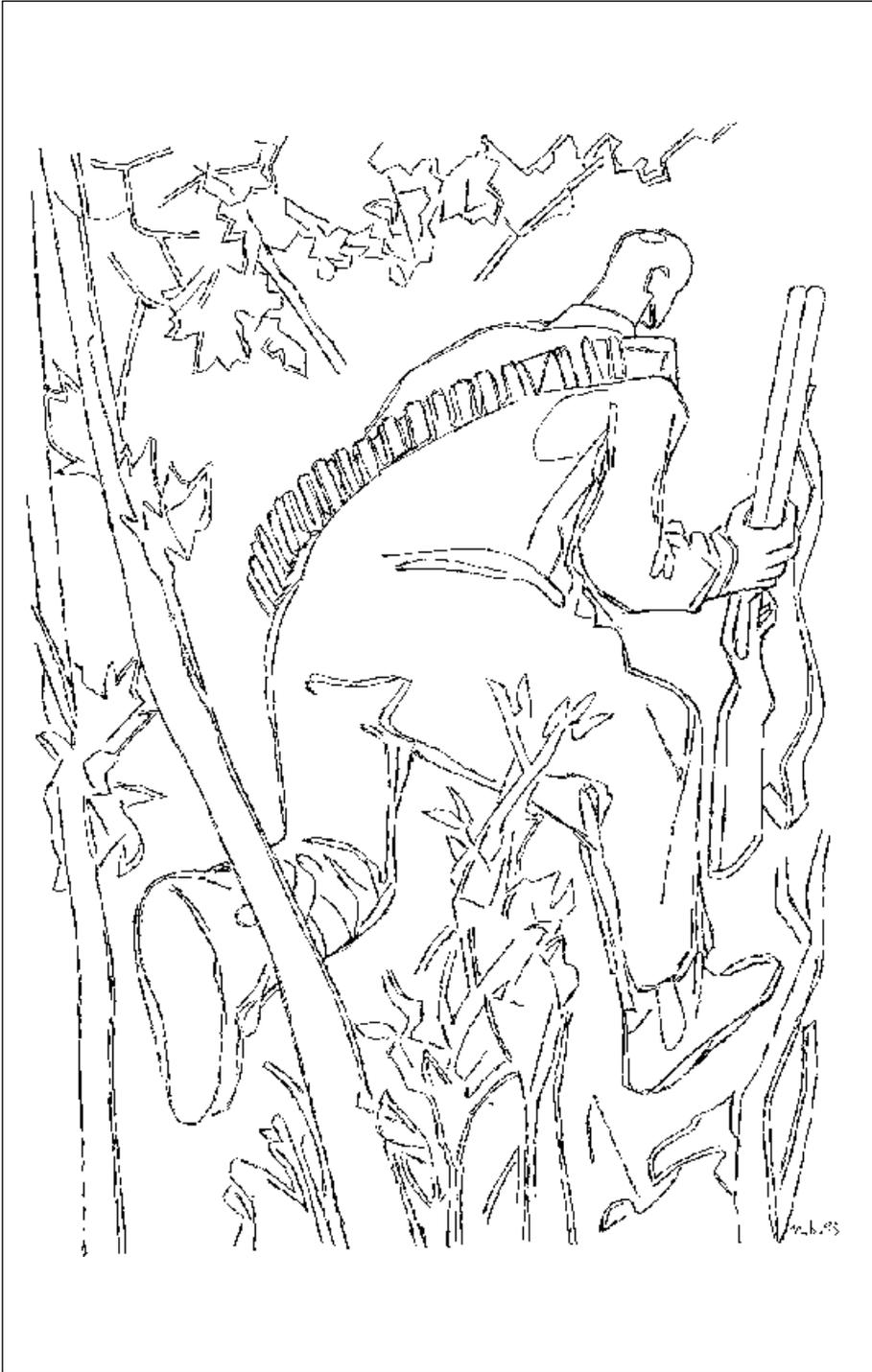
En Mateo Txistu tenemos al cura y cazador empedernido que celebrando misa la abandonó en el momento de la Consagración, al escuchar los ladridos de sus dos perros que le participaban la presencia de una liebre.

El cura dejó el altar, cogió la escopeta que la tenía a mano y partió tras la pieza de caza, acompañado de los perros.

Mi informante Ignacio Ulacia Artano recuerda cómo una noche estando en la choza o *txabola* con su abuelo Juan Fermín Ulacia Garayalde, observaron a las ovejas en movimiento nervioso e inusual. Ante el cencerreo y alboroto del rebaño, los dos pastores se asomaron al exterior de la choza y escucharon nítidamente un silbido intermitente y el ladrido de dos perros; uno grave y otro agudo y fino, que se hacían cada vez más imperceptibles según se alejaba el cura errante en su deambular sin reposo⁸³.

82. En Matximenta, Juan Gurrutxaga Aramburu, 70 años. Casa Maixukua. El 14 de junio de 1992.

83. En Tolosa, Ignacio Ulacia Artano, 77 años. Nacido en el caserío Loiola de Amezketa, con residencia actual en la villa de Ibarra. El 3 de abril de 1991.



MATEO TXISTU, VISTO EN SUEÑOS

Repetiré que acerca de la leyenda de Mateo Txistu se ha dicho mucho. Mas merece la pena fijar nuestra atención en la narrativa de un hombre que ha visto y conocido de manera concreta a este popular y mítico personaje.

Sabemos que en sueños se experimenta lo que de alguna manera se ha vivido en el mundo real o imaginativo.

Mi informante contempló así a Mateo Txistu.

A las puertas de su caserío llegó detrás de dos perros y con una escopeta en las manos. Los perros hicieron entrar y salir en un cobertizo que se encuentra delante de la puerta de acceso al caserío, y avanzaron hasta alcanzar una bifurcación de caminos, donde quedaron indecisos sin saber por dónde perseguir a la liebre.

Mateo Txistu era un hombre más bien alto. Iba con la cabeza descubierta y vestía pantalón de pana con polainas que le protegían el tercio inferior de la pierna.

Aquí terminó el sueño de mi informante, que no deja de ser curioso. En esta ocasión nos encontramos con un Mateo Txistu que pisa tierra firme, que no se mueve sólo por los aires⁸⁴.

CONDUCTA EXTRAÑA DE UNA MUJER SIBILINA

El bisabuelo de mi informante se llamaba Felipe Saralegui, vivía en el caserío Larremendi de Amezketeta y fuera de las labores propias de una casa de labranza y pastoreo participaba en las apuestas de hachas como *aizkolari*.

De noche y sigilosamente se entrenaba en el hayedo de Urdanzulo, en la parte baja del monte conocido ordinariamente por el nombre de Txindoki.

Esta andadura nocturna la realizaban tres o cuatro hombres juntos, y después de pasar la campa de Larraitz se les ponía delante una mujer, que se destocaba y se ponía el pañuelo una y otra vez, ininterrumpidamente. Los jóvenes pretendían alcanzar a la mujer que observaba tan extraña conducta; pero sus intentos resultaban vanos. Ella les precedía siempre y no la podían atrapar. Cuando llegaban a su destino, el hayal de Urdanzulo, la mujer desaparecía súbitamente, sin dejar rastro alguno⁸⁵.

84. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramón Zubeldia Jauregui, 77 años. Caserío Zumitzketa. El 26 de abril de 1992.

85. En Amezketeta, José Sagastume Saralegui, 71 años. Caserío Larremendi. El 12 de mayo de 1991.

¿APARECIÓ LA VIRGEN EN AMEZKETA?

A una muchacha del caserío Loidi de Amezketa la mandaron de vaquera al monte Santuene de la misma villa. Durante el ejercicio de su labor se le presentaba una agraciada mujer que le peinaba la cabellera.

Cuando la chica volvía al caserío, los padres le preguntaban quién era la que cuidaba de su pelo, y ella respondía que ese cometido corría a cargo de una bella mujer. A la muchacha le preguntaban asimismo qué era lo que le manifestaba la aludida persona, y la pastorcita les respondía que el deseo que le expresaba ella era el de que en el mismo monte Santuene levantasen un cobertizo; mas en el caserío Loidi no tomaban en consideración lo que les decía la muchacha. La chica seguía dedicada al menester de cuidar el ganado y la conducta de su visitante se repetía de acuerdo a lo apuntado, hasta que un día ésta preguntó a la muchacha a ver si había comunicado en casa su deseo de que le levantasen un cobertizo. Al oír esto, la pastorcita le contestó que después de haber dicho en casa en dos ocasiones, no la tomaron en consideración.

Entonces, la mujer de aspecto agradable le respondió: *Zure etxekoek ez dute sinisten ikusi gabe; ikusita bai. Ikusita dute fedea, ikusi gabe ez* (Los de tu casa no creen sin ver; viendo, sí. Tienen fe si ven, sin ver no tienen fe).

Mi informante tiene escuchado a sus mayores que la mujer que se le apareció a la muchacha en el monte Santuene era la Virgen, la Virgen que más adelante apareció en Arantzazu⁸⁶.

ENTE MITOLÓGICO. REPTIL MONSTRUOSO

En este caso la voz *sugarra* la traduciré por reptil monstruoso. José Miguel de Barandiaran nos dice que el nombre *sugar* significa serpiente macho, culebro.

En una de las viviendas del caserío Zumitzketa de Bedaio fija la residencia Ramón Zubeldia, que es mi informante.

Ramón Zubeldia tiene oído que en el monte Balerdi se encuentra la cueva denominada *Sugar Zulo* (morada del reptil monstruoso) y que en esta oquedad reside el *reptil monstruoso* o *sugarra*.

A Zubeldia le han solido contar también que el *reptil monstruoso* o *sugarra* se traslada de su cueva a una de las que se encuentran dentro del término municipal de Lizartza.

86. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 12 de enero de 1992.

Esto así, un día a la caída de la tarde, Ramón Zubeldia cuidaba unas vacas cuando observó cómo la *sugarra* abandonaba su refugio, pasaba a su altura y desaparecía en dirección a las cuevas de Lizartza, que no eran visibles a mi informador.

La *sugarra* o el *reptil monstruoso* dejaba una estela de fuego que arrancaba del punto de su partida y le acompañaba hasta su desaparición. La desaparición progresiva de la estela comenzaba junto al *Sugar zulo* e iba palideciendo según avanzaba en dirección a la cueva de Lizartza⁸⁷.

LLAMA DE FUEGO EN MOVIMIENTO ENTRA EN EL CASERÍO DEL RECIÉN FALLECIDO

En un caserío de Bedaio, hoy deshabitado, falleció un hombre, y los vecinos del barrio se trasladaron de noche al domicilio mortuorio para llevar a cabo el rezo del rosario, siguiendo añosa conducta.

Cumplida con esta piadosa costumbre y cuando se dirigían juntos a los caseríos respectivos, contemplaron una alargada llama de fuego que pasó sobre ellos y se introdujo en el caserío del muerto recientemente.

Ante esta extraña visión, todos, entre ellos mi informante, quedaron sorprendidos y azorados.

Lo descrito sucedió hace unos cuarenta años⁸⁸.

DEMONIOS EN FORMA DE PERROS BLANCOS

Un hombre de Vitoria-Gasteiz llegó a Ezkurra para hablar con unos carboneros, y por la noche hizo parranda en una taberna del pueblo. Al amanecer, cuando se iba a poner en camino, los amigos de la taberna le dijeron a ver si no tenía miedo a los del otro mundo, a los demonios, y el hombre les respondió que él no temía a esos del otro mundo.

Emprendió la marcha, y de un orificio del fondo del riachuelo próximo a la ermita de Santa Cruz le salieron, súbitamente, cuatro perros blancos grandes que se le plantaron delante.

El hombre se asustó y volvió a la taberna, donde empezó a expulsar sangre por la boca. Al poco tiempo murió aquel hombre de Vitoria-Gasteiz. Murió

87. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramón Zubeldia Jauregui, 77 años. Caserío Zumitzketa. El 26 de abril 1992.

88. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisca Iturrioz Zubillaga, 54 años. Caserío Gurbille Txiki. El 15 de enero de 1992.

convencido que le sorprendieron unos demonios transformados en perros blancos⁸⁹.

PERRO DE MAL AUGURIO

Mi informante Francisco Jauregui, del caserío Bedaio Bitarte de Bedaio, ayudaba a su homónimo tío en las faenas de arar. En esta ocasión, para llevar a cabo este quehacer se reunieron en la casa denominada Sagardotegi.

Rematada la labor cenaron en la casa mentada, y a eso de la media noche partieron hacia sus domicilios respectivos. Colocados detrás de una pareja de bueyes llevaban aproximadamente media hora de camino cuando llegaron a un crucero y uno de ellos, el sobrino, reparó en un perro de gran tamaño parecido a un asno, que pasaba junto a ellos. Entonces el vidente dijo a su compañero a ver si había visto eso. Su tío le contestó que no y a su vez le preguntó qué era lo que había visto. El sobrino le respondió que había contemplado a un perro de gran tamaño. Enfrascados en esta tan extraña como sibilina conversación alcanzaron la encrucijada de caminos donde tenían que separarse.

El sobrino se hallaba asustado, y como medio de defensa de su persona cogió tres piedras del suelo.

Cuando se encontraba ya cerca de su caserío, vio de nuevo al mismo perro, que en esta ocasión se le puso delante. El hombre le arrojó las piedras que llevaba en la mano, piedras que no quebraron el silencio de la noche, pues no sacaron ningún ruido; pero el perro desapareció súbitamente.

Después de haber vivido esta escena, a mi informante le faltó tiempo para alcanzar la puerta de su caserío, que tuvo buen cuidado en dejarla cerrada debidamente. Entonces Francisco Jauregui recobró la tranquilidad y el sosiego⁹⁰.

89. En Ezkurra, Fermín Apezteguía Telletxea, 62 años. Caserío Torraínea. El 13 de mayo de 1992.

90. En Bedaio (barrio de Tolosa), Francisco Jauregui Aguirrezabala, 70 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 19 de enero de 1992.

Imprecación

Cinco layadores que formaban el grupo denominado *bost-zoia* tenían colgada de la rama de un árbol la jarra con la bebida que hiciese más llevadera la labor (el grupo de cuatro layadores recibía el nombre de *lau-zoiak* (lau=cuatro); el de seis, *sei-zoiak* (sei=seis), etc. *Zoie* se llama a la porción de tierra a layar, después de su previo marcado).

Enhilando el tema diremos que concluída la tarea, los layadores se olvidaron de la jarra, que hemos señalado la dejaron colgada de la rama de un árbol, uno de ellos la echó de menos y pensó que les habían robado. Ante esto imprecó de esta manera: «¡Ojalá se le seque un brazo al que tiene la jarra!» Al tiempo pudieron contemplar que la rama que sostenía a la jarra se hallaba muerta, seca⁹¹.

Imprecación

Landeta el gitano se dedicaba a la esquila de asnos, preferentemente, y para este menester le llamaron de una de las viviendas del caserío Endrio de Matximenta. Al tiempo que realizaba esta labor le decía de forma reiterativa al dueño de la otra vivienda que le esquilaría también a su asno; pero el aldeano le respondía que ese quehacer corría a su cargo.

Al escuchar esto, el gitano Landeta le contestó que si no le traía el animal, éste tendría mal remate.

Al poco tiempo de esta imprecación el aldeano esquilador salió con su burro a realizar el trabajo de costumbre, y al llegar a un fuerte desnivel el asno cayó cuesta abajo, unos cuarenta metros, y quedó muerto en un camino.

91. En Amezketa, José Arandia Rezola, 76 años. Casa Jauregui Goena. El 26 de mayo de 1991.

De allá a unos días se encontraron el gitano Landeta y el aldeano en cuestión. El aldeano le dijo cómo se quedó sin el burro, y al recordar lo escuchado al gitano le preguntó a éste a ver si maldijo al asno. El gitano le respondió afirmativamente, y para que la imprecación tuviese más fuerza, manifestó que lo hizo subido a una pared.

Mas el sucedido desgraciado se resolvió amistosamente. El gitano Landeta vendió un asno al aldeano del caserío Endrio, que perdió al animal⁹².

92. En Matximenta, Ignacio María Lasa Lasa, 64 años. Caserío Endrio (pertenece a Beasain). El 18 de agosto de 1991.

Castigo

ROBAN LA EFIGIE DEL ÁNGEL SAN MIGUEL

En un pueblo de Navarra, padre e hijo pensaron robar la efigie del ángel San Miguel que se hallaba en un templo.

Para llevar a cabo su propósito fue el hijo quien entró primero en la iglesia, en la iglesia que empezó a moverse, a temblar. Al ver y vivir esto el joven se asustó y abandonó el templo. El padre, al observar esta conducta le preguntó: «¿Te asustas?, pues estamos bien para cumplir con nuestro cometido», y al tiempo que decía esto traspasó el umbral de la iglesia y robó la efigie. Padre e hijo se alejaron rápidamente del lugar con el producto de su acción, mas las campanas de la iglesia comenzaron a sonar ellas solas, sin intervención de nada ni de nadie.

De esta manera, la vecindad se dio cuenta que algo extraño ocurría y comprobó que les robaron el Ángel. Partieron en persecución de los autores de la fechoría, que por las huellas infirieron se movían en dirección a Francia.

Los ladrones tenían que pasar por un bosque, y cuando se dieron cuenta que los navarros corrían tras sus pasos dejaron al Ángel en el suelo, oculto entre la hierba, y prosiguieron la marcha.

De pronto surgió un fuerte viento sur que llevó la hojarasca y el helecho, dejando al descubierto la efigie.

Los navarros recuperaron el Ángel y lo devolvieron al sitio debido. Aprestaron a los ladrones, encarcelaron al hijo y al padre le amputaron un brazo⁹³.

93. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 59 años. Caserío Arretxe. El 9 de junio de 1991.

POR SACAR EL MOJÓN DE SU SITIO DEBIDO

Un aldeano retiró el mojón de su sitio debido. Murió este hombre y no podía entrar en el cielo hasta que colocase el hito en el lugar que le correspondía.

Esto así, un buen día el difunto se presentó con el mojón al hombro al aldeano perjudicado por la acción, exclamando lastimosamente: «Dónde dejaré (meteré), dónde dejaré...», a lo cual el privado del mojón le respondió: «Mételo donde lo has sacado» –*Ateratako tokin sar ezak*⁹⁴.

POR CAMBIAR EL MOJÓN EN BENEFICIO PROPIO

Un aldeano era aficionado a cambiar indebidamente de sitio los mojonnes, en provecho propio.

Murió el hombre aludido, y se cuenta que se movía de un lado para otro con los mojonnes al hombro y exclamando una y otra vez: *Hau karga, hau karga!* (¡Qué carga, qué carga!).

Al escuchar esto la gente se asustaba y se dirigía a sus casas. Mas, en una ocasión, uno que escuchaba sus lamentos, le respondió: *Hartutako lekuan egin ezak deskarga* (Deja los mojonnes donde los has cogido).

Más adelante, cuando devolvía los mojonnes a su sitio debido, dicen que en el mismo lugar que llevaba a efecto la restitución, pues no a otra cosa obedecía su acción, se produjo un gran enriquecimiento de tierras⁹⁵.

DE NOCHE NO HAY QUE DAR TRES VUELTAS A UNA IGLESIA

En Huici, tres chicas fueron de noche al monte Musulu y apostaron entre ellas si daban o no tres vueltas a la ermita de Santa Engracia, en el monte Arpelats.

Una de ellas, de nombre Catalina, se prestó a llevar a cabo la prueba y se trasladó al monte Arpelats, donde comenzó a dar tres vueltas a la ermita mentada. Cuando concluyó la primera sus compañeras escucharon un grito que decía *Bat* (una), y al rematar la segunda vuelta les llegó la voz de Catalina, exclamando *Bi* (dos). A esto siguió un silencio quebrado por unos gritos que decían *Eguna egunekoentzat, gaua gauekoentzat eta zu, Katalin, guretzat* (El día para las de la noche, la noche para las de la noche, y tú, Catalina, para nosotras)⁹⁶.

94. En Beizama, Prudencio Aramburu Esnaola, 73 años. Caserío Zabale. El 29 de setiembre de 1991.

95. En Albiasu (Valle de Larraun), José Argaña Mújica, 60 años. Caserío Matxinea. El 1 de noviembre de 1989.

96. En Huici, Josefina Zabala Lasarte, 31 años. Caserío Buztiña. El 3 de noviembre de 1991.

DE NOCHE NO HAY QUE DAR TRES VUELTAS A UNA IGLESIA

Era de noche cuando unos amigos conversaban en la taberna y apostaban quién de ellos daba tres vueltas a la iglesia.

Jugaron una botella de vino, y uno de los contertulios se decidió a ser el protagonista de la apuesta. Remató las tres vueltas y ganó la botella de vino; pero manifestó que quedaba condenado a ir al infierno, que se veía en la necesidad de ir al infierno.

Desde entonces vivió atemorizado. Le preguntaron si quería dar de nuevo tres vueltas a la iglesia; mas él respondía siempre negativamente. Sus compañeros tampoco se atrevieron a dar de noche tres vueltas a la iglesia⁹⁷.

POR COMER CORDERO EN VIERNES SANTO

A las diez encarcelaban a Jesucristo, todos los labradores escuchaban el tañido triste de la campana y abandonaban el trabajo.

El Viernes Santo es día de ayuno y abstinencia, en la taberna no se jugaba a los naipes y a las tres de la tarde el pueblo asistía a los calvarios que se rezaban en la iglesia, acto religioso al que se acompañaba con el encordado de la campana.

Era un Viernes Santo cuando unos miqueletes del puesto de Illarratzu desafiaron a Dios, diciendo: «¿De miedo para comer cordero...?» Uno de ellos comió y quedó muerto en el acto, quedó con el cuerpo completamente ennegrecido⁹⁸.

POR COMER CORDERO EN VIERNES SANTO

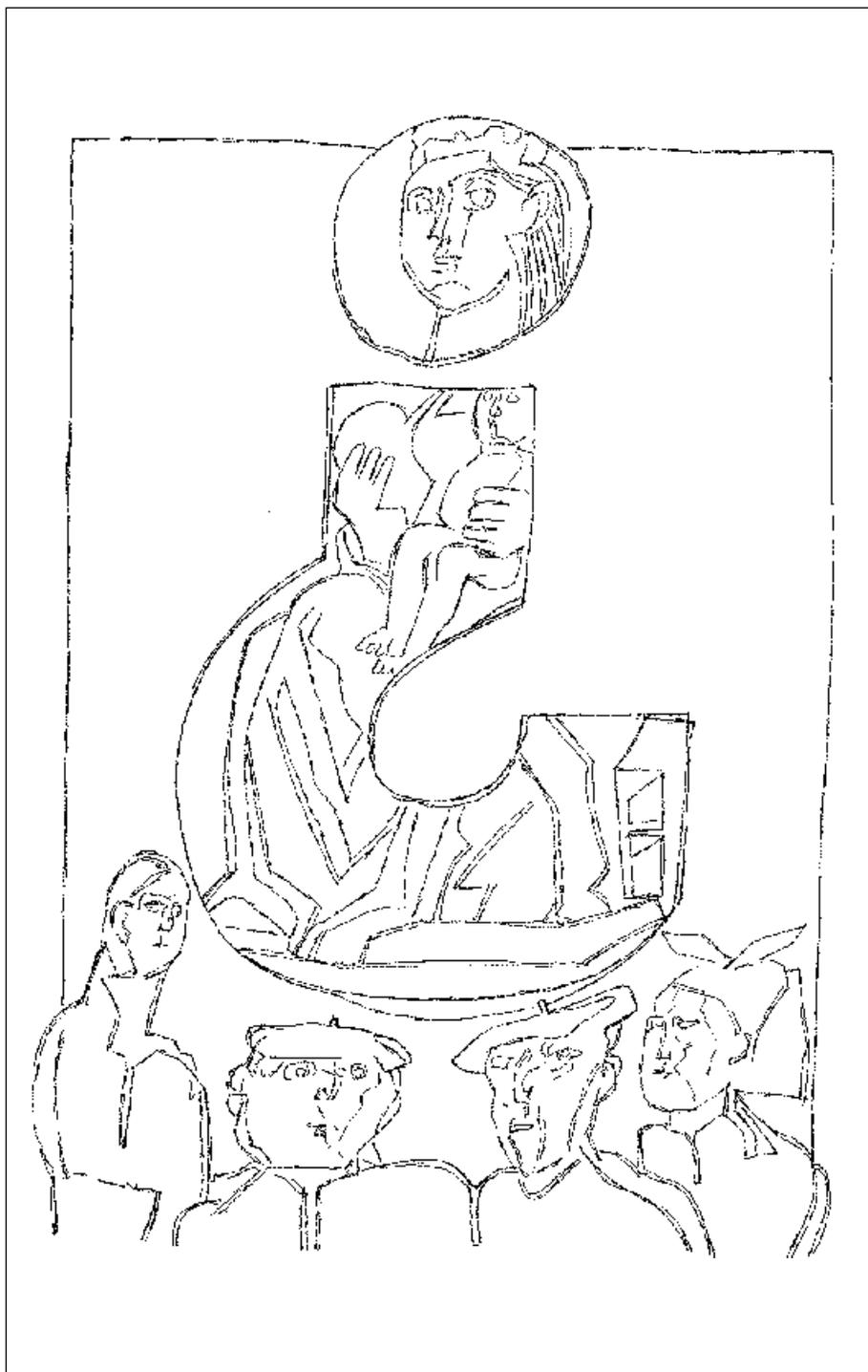
Era un Viernes Santo por la tarde cuando varios miqueletes del puesto de Illarratzu hacían alarde de comer cordero.

Cuando comían hacia buen tiempo; mas uno de ellos murió en presencia de todos los reunidos, a causa de las quemaduras producidas por un rayo.

El cuerpo del miquelete fallecido quedó con aspecto feo y desagradable, con un palmo de lengua fuera.

97. En Alli (Valle de Larraun), Ignacio Zabaleta Recalde, 58 años. Casa Arretxe. El 1 de noviembre de 1991.

98. En Bedaio (barrio de Tolosa), Juan Zubeldia Zubeldia, 78 años. Caserío Elizetxe. El 10 de mayo de 1992.



La amortajadora que residía en una de las viviendas del caserío Zumitzketa de Bedaio manifestó que ella había vestido a muchos muertos; pero que con el cuerpo de aquel miquelete tuvo mucho miedo.

Al atardecer del tiempo que el miquelete quemado por el rayo permaneció en el lugar de su fallecimiento se pudo contemplar en el cielo un trazo o línea colorado que iba desde una cueva de Lizartza hasta Illarratzu.

Este fenómeno lo contemplaron los jóvenes de las seis viviendas de Zumitzketa que trabajaban en el bosque. Estos jóvenes, sabedores de lo ocurrido, alcanzaron asustados las casas respectivas.

Lo descrito ocurrió en vida de la abuela de mi informante⁹⁹.

EN LA FESTIVIDAD DE CORPUS CHRISTI NO HAY QUE ESQUILAR LAS OVEJAS

El abuelo de mi informante, de nombre Ignacio Zubeldia Zubeldia, residía en el caserío Elizatxe de Bedaio y se encontraba en la precisión de esquilar ovejas. En este menester se enfrascó un día de Corpus Christi, y cuando remató el cometido y dejó libre de ataduras a la oveja más hermosa, ésta quedó totalmente ennegrecida. Cuando el pastor contempló lo ocurrido, dijo que nunca más llevaría a cabo la esquila de las ovejas en la festividad de Corpus Christi¹⁰⁰.

PARA EVITAR UN CASTIGO

Para escapar a un castigo, ningún viernes y domingo del año hay que mover el rebaño de un monte a otro. El viernes, motivado por el recuerdo de la muerte de Jesucristo, y el domingo, por respeto al precepto de la Iglesia que prohíbe el trabajo¹⁰¹.

99. En Bedaio (barrio de Tolosa), Juan Jauregui Garmendia, 58 años. Caserío Zumitzketa. El 1 de mayo de 1992.

100. En Bedaio (barrio de Tolosa), Juan Zubeldia Zubeldia, 78 años. Caserío Elizatxe. El 10 de mayo de 1992.

101. En Berástegui, Francisco Saizar Etxeberría, 58 años. Caserío Borda Txuri. El 22 de mayo de 1992.



Otras narraciones

LA ESTRELLA. ARCO IRIS

Las personas mayores de Goizueta conocen por el nombre de *Estrella* al arco iris. La *Estrella* bebe del agua de cualquier regata, desaparece, y más tarde, la devuelve en forma de lluvia¹⁰².

LA DAMA DE MURUMENDI PRONOSTICA EL CAMBIO DE TIEMPO

La *Dama de Murumendi* se movía por los aires, entre Murumendi y Amboto. Lo hacía envuelta en fuego y chisporroteando.

Cuando se dirigía de Murumendi al Amboto pregonaba buen tiempo, y cuando se dejaba ver en sentido inverso, en dirección de Amboto a Murumendi, anunciaba mal tiempo.

Era un día de buen tiempo cuando fue a cazar un amigo de mi informante y contempló cómo la *Dama de Murumendi* iba desde el Amboto a su residencia de Murumendi. A las dos horas vivió la experiencia desagradable de un fuerte empeoramiento del tiempo¹⁰³.

LAMIAS BUENAS Y TRABAJADORAS

Varias *lamias* visitaban las cocinas de algunos caseríos de Bedaio. Esto lo hacían de noche, cuando la familia se hallaba acostada. Entonces, si encontraban sin levantar la cocina, ellas la limpiaban y ordenaban¹⁰⁴.

102. En Goizueta, María Arocena Arocena, 98 años. Caserío Mitxeltxo. El 11 de febrero de 1991.

103. En Matximenta, Ignacio Odriozola Lasa, 69 años. Caserío Igartzola (pertenece a Beasain). El 18 de agosto de 1991.

104. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramón Zubeldia Jauregui, 77 años. Caserío Zumitzketa. El 26 de abril de 1992.

JESUCRISTO DE VISITA DE CASA EN CASA

Jesucristo con un amigo se dirigió a una casa, donde le ofrecieron agua en un vaso muy limpio.

Cuando cogió el vaso, Jesucristo dijo a la que le sirvió: «Que Dios te dé un mal marido» (*Jainkoak dizula senar txar*). Al mismo tiempo, en la misma casa otra mujer no paraba de contar dinero.

Jesucristo y su amigo se fueron a otra casa, y aquí le sacaron el agua en vaso muy sucio, y Jesucristo le dijo a la que le atendió: *Jainkoak dizula senar on* (Que Dios te dé un buen marido).

En esta casa se hallaban enteradas de lo que ocurrió en la primera visita. Sabían cómo una de aquellas mujeres estuvo contando dinero sin parar. Dinero que se agotó cuando los dos visitantes abandonaron la casa, pero que el comentario que hizo la mujer: *Nik sekulako diru-pila zeukenat* (Yo tengo cantidad de dinero), no estaba fuera de lugar.

La mujer que sirvió el agua en vaso sucio dijo que antes de empezar a contar el dinero tenía que orinar, y no paró de orinar hasta que los dos extraños dejaron la casa. Para esta mujer no hubo dinero.

Fuera ya de esta segunda casa, el amigo le preguntó a Jesucristo por qué a la que le sirvió el agua en vaso limpio le dijo *Que Dios te dé un mal marido* y, en cambio, a la que le sacó el agua en vaso sucio le expresó el deseo de *Que Dios te dé un buen marido*. Jesucristo le respondió que la mujer que sirvió el agua en vaso limpio ya sacaría la vida aunque tuviese un mal marido, lo contrario de la otra, que no saldría adelante aunque le tocase un buen marido¹⁰⁵. Aquí vemos que a través del comportamiento de las dos mujeres, Jesucristo dedujo la conclusión correspondiente.

EL ALDEANO Y DIOS

La vida de un aldeano transcurría en queja continua, porque para él hacía siempre mal tiempo.

En una de estas Dios le dijo que pidiese lo que quisiera, que pidiese el tiempo que le convenía. El aldeano hizo la petición de la forma siguiente: «Hoy, buen tiempo; mañana, lluvia, y al día siguiente nublado».

El año transcurrió de acuerdo al deseo expresado por el aldeano; mas cuando Dios le preguntó que tal año tuvo, bueno o malo, el aldeano respon-

105. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ana Yarza Echenique, 72 años. Caserío Elizetxe. El 16 de febrero de 1992.

dió de esta manera: «Peor año que nunca. De aquí en adelante haces Tú el tiempo que quieras»¹⁰⁶.

EN HUICI, EN TORNO A LA CONSTRUCCION DE LA ERMITA DE SANTA ENGRACIA

En Huici, la ermita dedicada a Santa Engracia se encuentra en el monte Arpelats. Mas el hecho de este emplazamiento no fue nada sencillo, fue motivo de algunas vicisitudes, puesto que en Huici preferían levantarla en el monte Musulu, y esto porque quedaría a la vista del pueblo.

Para su construcción comenzaron a llevar la piedra a Musulu; pero el trabajo que realizaban de día desaparecía de noche. Las piedras aparecían en el monte Arpelats.

Así las cosas, a Musulu fueron dos vecinos de Huici para ver lo que sucedía. Se subieron a una haya y fueron testigos de cómo se acercaban Santa Engracia y San Isidro con dos bueyes, uno blanco y rojo el otro. Los intrusos en aquel escenario pudieron escuchar que Santa Engracia se dirigía de esta forma al buey rojo: *Aida, idi gorria! Ateraiok zelatan dagoen horri ezkerreko begia!* –¡Arre, buey rojo! Sácale el ojo izquierdo a ése que nos espía–.

Al escuchar esto se asustaron los dos huitziarras y desaparecieron del lugar. El pueblo comprendió que Santa Engracia quería que su ermita estuviese en el monte Arpelats.

Más adelante, el pastor del caserío Etxeberria observó que algo parecido a un cerdo se movía entre las ovejas en un zarzal, y el pastor le dijo a lo que creía un cerdo: *Uxta, txerri gorrie* (Vete, cerdo rojo) y éste le respondió: *Ni ez naiz txerri gorrie, ni naiz Santa Engrazi urre gorrie* (Yo no soy cerdo rojo, yo soy Santa Engracia oro rojo).

El remate de esta leyenda me recuerda a la intitulada *Santa Engracia, oro rojo*, que figura en la p.79 de mi libro *Pensamiento Mágico Vasco*. Creo que esta referencia completa en parte lo que acabamos de narrar.

La grafía del texto euskeriko que vamos a facilitar seguidamente nos descubre su vetustez. Se trata de una letra que se canta en la víspera de Santa Engracia en la parroquia de Huici, y el día de la Santa, en la ermita que se halla bajo su advocación.

Santa Engraciaren bersoac

Coroa
Engracia birgíña gloriosa
Martir santa Jaunarena
Gutaz eguin zu otoiz ona
Jesucristoren esposa.

106. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramón Zubeldia Jauregui, 77 años. Caserío Zumitzketa. El 1 de mayo de 1992.

1

Arinceko gure penac
Tristeon consolagarri
Ciñan Portugaldik etorri
Ala nayerik Ceru onac
Gutaz, etc.

2

Daciano gogortuac
Dio zu azotatzeko
Bestela adoraceko
Arren Jaungoiko falsoa
Baña ¡oh Santa valerosa!
Jauna zan zure aitormena.
Gutaz, etc.

3

Calez-cale arraztaceko
Ecusirik ain firme zu
Tiranoak aguincen du
Ala zu icaraceko
Zure orduko defensa
Zan esku Jaungoikoarena.
Gutaz, etc.

4

Esandaco tormentuaz
Ecinic renegarazi
Bular bat zizun ebaqui
Ala zu galceko usteaz
Baña zu len bezain lasa
Jauna zan zure aldamena.
Gutaz, etc.

5

Daciano arrituak
Zure paque soseguaz
Josi dedilla ilce gogorrez
Dio zure buru santua
Ala eguin ciñan gloriosa
Andik da zure fortuna.
Gutaz, etc.

6

Zure eztalaye lagunak
Ain portiza ekusiaz
Etsicen due biziaz
Ciran bezala zaldunac
Amparoa eta defensa
Cerutil zan gucionia.
Gutaz, etc.

7

Nork daki cer demboratik
Gure erriak du honrazen
Zure imagiña Arpelasen
Jaungoiko onak ala naik
Zu cera Santa Gloriosa
Gure amparoa ecin esana.
Gutaz, etc.

8

Gure valle Larraungoa
Bere gaiz eta eztu penetan
Zu gana die lasterkan
Birgiña gure gozoa
Izan zaitea defensa
Beraz lur noble onetan.
Gutaz, etc.

9

Euritean eguzquia
Leortean bendebala
Guction amparoa ta itzala
Cera birgiña egoquia
Sendagarri poderosa
Cera gure min guciena.
Gutaz, etc.

10

Terciana cuartanetan
Eskua dezu aguercen
Askok zaitu bisitacen
Argatik zure Ermitan
Cembati Santa Gloriosa
Emandiozu osasuna.
Gutaz, etc.

11

Princesa Portugalkoa
Contu arren gure animez
Sutua gu galdu nayez
Dago etsay infernukoa
Baña bagauteque lasa
Bazaitugu zu laguna.
*Gutaz, etc.*¹⁰⁷.

107. En Huici, Trinidad Recalde Errazquin, 80 años. Caserío Buztiñea. El 3 de noviembre de 1991.

LUCAS EL CARPINTERO Y EL PUENTE (A MANERA DE LEYENDA)

En la localidad navarra de Arriba querían hacer un puente, y para ello se pusieron al habla con unos técnicos de Pamplona; mas estos expresaron de manera reiterativa la imposibilidad de llevar a cabo el deseo de los vecinos de la mentada localidad navarra del Valle de Araitz.

En vista de esto se reunió el pueblo, y entonces recordaron que en el barrio tolosano de Bedaio había un carpintero llamado Lucas. Este artesano residía en una de las viviendas del caserío Zumitzketa y era muy considerado profesionalmente.

La comunidad de Arriba recurrió al carpintero de Bedaio y éste se comprometió a construir el puente. Para ello se trasladó a Arriba y con un metro tomó las medidas precisas para su quehacer, contrató a unos cuantos hombres y se fueron a talar unos árboles. Estos árboles eran robles y para la mentada labor Lucas se valió del hacha y la sierra.

El carpintero labró la madera en el mismo monte y la acarreó al punto deseado, tirada por unos bueyes. Pronto, él solo y sin ningún contratiempo, hizo el puente, que hasta entonces nadie se atrevió a construirlo.

Lucas el carpintero murió descalabrado en las escaleras de una taberna de su barrio¹⁰⁸.

ASNO QUE AUMENTA DE TAMAÑO EN UNA NOCHE

En Aranaz, en el lugar conocido por el nombre de Arruzpi se encuentra un puentecito. Una noche Santiago Etxeberria se dirigía a su caserío de Muni-loz, y en el sitio mentado, junto al puente reparó en un burro pequeño, sobre el cual tomó asiento nuestro aldeano. Mas según avanzaban por el camino, el jumento no cesaba de crecer. Así hasta alcanzar las puertas del citado caserío, donde Santiago Etxeberria abandonaba el asno gigante, que desapareció súbitamente sin dejar rastro alguno¹⁰⁹.

CUANDO TODAS LAS COSAS HABLABAN, MENOS EL MUSGO Y LOS ASIEN-TOS DE CASA

El musgo y los diferentes asientos de casa eran los únicos que no sabían hablar, todos los demás, tanto del reino animal como las cosas, hablaban.

108. En Bedaio (barrio de Tolosa), Ramón Zubeldía Jauregui, 77 años. Caserío Zumitzketa. El 26 de abril de 1992.

109. En Irún, Pascual Fagoaga Altamira, 64 años. De la casa Sazai-enea de Aranaz. El 31 de diciembre de 1990.

Los que poseían el don de la palabra quisieron enseñar a hablar a los que no lo hacían; pero ocurrió que todos perdieron el habla, que a todos se les olvidó hablar¹¹⁰.

CUANDO LAS OVEJAS HABLABAN

Un pastor abrió la tranquera e introdujo el rebaño en un prado. Mas las ovejas no probaban la hierba, sino que repitiendo *Aurrean goxo, aurrean goxo* (Más adelante mejor, más adelante mejor) siguieron avanzando.

Al día siguiente, el pastor abrió de nuevo la tranquera y volvió a meter el rebaño en el mismo pastizal. Pero en esta ocasión la conducta de las ovejas fue distinta a la del día anterior, puesto que diciendo *Bertan goxo, bertan goxo* (Aquí a gusto, aquí a gusto) empezaron a comer la hierba¹¹¹. Esta narración me recuerda a las que con el título *El asno, la hierba y el lobo* y *El cuervo delata al ladrón* figuran en mi *Pensamiento Mágico Vasco*.

LOS DÍAS DEL POBRE PASTOR. ARTZAINXOAREN EGUNAK

Entre nosotros esta narración es más conocida por el nombre de *zozomikoteak*. *Zozomikoteak* es la denominación de una leyenda corriente y común a numerosos pueblos, de la que me he ocupado en más de una ocasión.

Mas el nombre y algunas variantes de su contenido me recomiendan a fijarme en esta descripción de los *Artzaintxoaren egunak* de fondo de contenido moralizante.

Los días conocidos por el nombre de *Artzaintxoaren egunak*, denominación que lo traduciré por «los días del pobre pastor», corresponden a los tres últimos días del mes de marzo y a uno y medio del comienzo de abril.

En esta ocasión se trata de un pastor tuerto y orgulloso. El mes de marzo transcurría con mal tiempo y con trazas de rematar el mes de la misma manera; *Martxo, ardi zarraren mazoa* (Marzo es el mazo de la oveja vieja).

Así las cosas, el pastor exteriorizó de esta manera despectiva el desagrado a marzo: *Ai Martxo, Martxo, ematen diat esker gaizto. Nire ardi ahulenak zazpi estatu egiten dizkik salto* (Ay Marzo, Marzo, te expreso mi ingratitud. Mi oveja más débil salta siete estados).

110. En Ezkurra, Lázaro Gastiarena Telletxea, 82 años. Caserío Garaikoetxea. El 13 de mayo de 1992.

111. En Leitza, Luis Baraibar Ezcurdia, 57 años. Luisen borda. El 3 de marzo de 1992.

Al escuchar esto, Marzo le dijo a Abril: *Apirila biribila, emaizkidak egun t'erdí, kendu behar zizkioat artzain horri ehun ardi eta begi hori* (Abril biribil, concédeme día y medio pues a ese pastor tengo que quitarle cien ovejas y el ojo).

Abril respondió al deseo de Marzo, es decir, le facilitó tiempo de lluvia abundante. El agua arrastró cien ovejas del pastor, quedándole a éste únicamente un carnero junto al río, con los cuernos enredados en la maleza y las zarzas.

El pastor reparó en el carnero, lo cogió al hombro y se dirigió a casa. Una vez aquí, al querer dejarlo en el suelo, un brusco movimiento del animal le sacó el ojo, le dejó ciego. Al pastor, el orgullo le hizo perder la vista y el rebaño¹¹².

VIDA Y VICISITUDES QUE RODEARON LA MUERTE DEL DRAGÓN DEL MONTE SAN MIGUEL

El monte denominado San Miguel solía ser frecuentado por un dragón, y los pueblos de la zona navarra conocida por el nombre de *La Barranca* se hallaban obligados a facilitarle diariamente y como alimento a uno de sus vecinos.

Lo apuntado lo llevaban a efecto previo sorteo, y en un día de aquellos le correspondió en suerte a un padre de familia; pero al ver esto, su hija le manifestó que ella le sustituiría, que prefería que la comiese a ella antes que a su progenitor.

La joven se desplazó al monte San Miguel y allá se puso en espera de la presencia del dragón; mas en lugar del monstruo se le presentó Teodosio, arrastrando las pesadas cadenas de penitente. El ruido de las cadenas asustó a la chica, pensando que se le acercaba el dragón. Teodosio observó el azoramiento de la joven y se le dirigió diciendo: *Egon, egon lasai neskatoa, ni ere mundukoa naiz* (Joven, estate, estate tranquila, yo soy también del mundo).

A continuación le pidió que le lavase la cabeza, que le quitase el picor de la cabeza. La chica obedeció al penitente, y cuando se encontraba enfrascada en la labor mentada se les presentó el dragón. Entonces Teodosio se dirigió a la joven diciéndole: *Egon, egon pixka bat, nik burrukatu behar dut hori* (Espera, espera un poco, yo le tengo que vencer a ése). Pero en esa pelea el dragón iba venciendo, y esto hizo que Teodosio gritase implorando ayuda: *Migel, nirekin aliatu!* (Miguel, acude en mi ayuda!). Al escuchar esto, Dios le dijo a Miguel: *Mundura deitzen zaituzte, Migel* (Miguel, te llaman del

112. En Garín (barrio de Beasain), José Ignacio Lasa Odriozola, 67 años. Casa Garín Arrese. El 8 de diciembre de 1991.

mundo), y Miguel respondió: *Ni Berorrekin joatekotan* (Yo para ir iré con Vd.). Al oír esto, Dios le preguntó: *Non eramango nauk, Migel?* (¿Dónde me llevarás, Miguel?). Y Miguel le respondió: *Buruaren gainean* (Encima de la cabeza). Miguel obró de acuerdo a lo dicho, y en el momento oportuno tiró de espada y mató al dragón, y con un segundo golpe cortó la cadena de Teodosio. Teodosio recobró la libertad, remató la vida de penitente¹¹³.

TOROS ROJOS EN UNA SIMA. MITOLOGÍA SUBTERRÁNEA

Varios vecinos de Amezketa, entre los que se encontraba un tío abuelo de mi informante, se dirigían a San Miguel, y al pasar delante de la sima de Auri encendieron los cigarros respectivos y arrojaron las cerillas a la concavidad, diciendo: *Tira zezen gorriak, zuek ere zezen gorriak; erre ezazue zeuek ere* (Ala, toros rojos, vosotros también toros rojos; fumar también vosotros). Al instante, entre un gran alboroto se escucharon unos fuertes mugidos¹¹⁴.

TOROS ROJOS EN EL BOSQUE

En Bedaio, un pastor que vivía en el caserío Jazku Goiko se fue al monte que se encuentra en el mismo barrio y que es conocido por el nombre de Sahatsa. A este pastor se le hizo de noche sin darse cuenta y cuando se dirigía a casa se le presentaron varios toros rojos que comenzaron a destrozar los árboles. El pastor se asustó y con los pelos en punta llegó a casa.

Su familia al ver que el hombre se hallaba muy azorado le preguntó por lo que le ocurría. El pastor narró lo que había vivido y le contestaron que los toros no podían despedazar los árboles. Ante la incredulidad de los suyos la respuesta del pastor fue la siguiente: «Mañana iremos a ver». Dicho y hecho, así lo hicieron, se trasladaron al monte Sahatsa, donde no observaron nada anormal. Los árboles estaban en su sitio y los toros rojos habían desaparecido, no había rastro alguno de ellos¹¹⁵.

Esta leyenda nos acerca a la mitología subterránea.

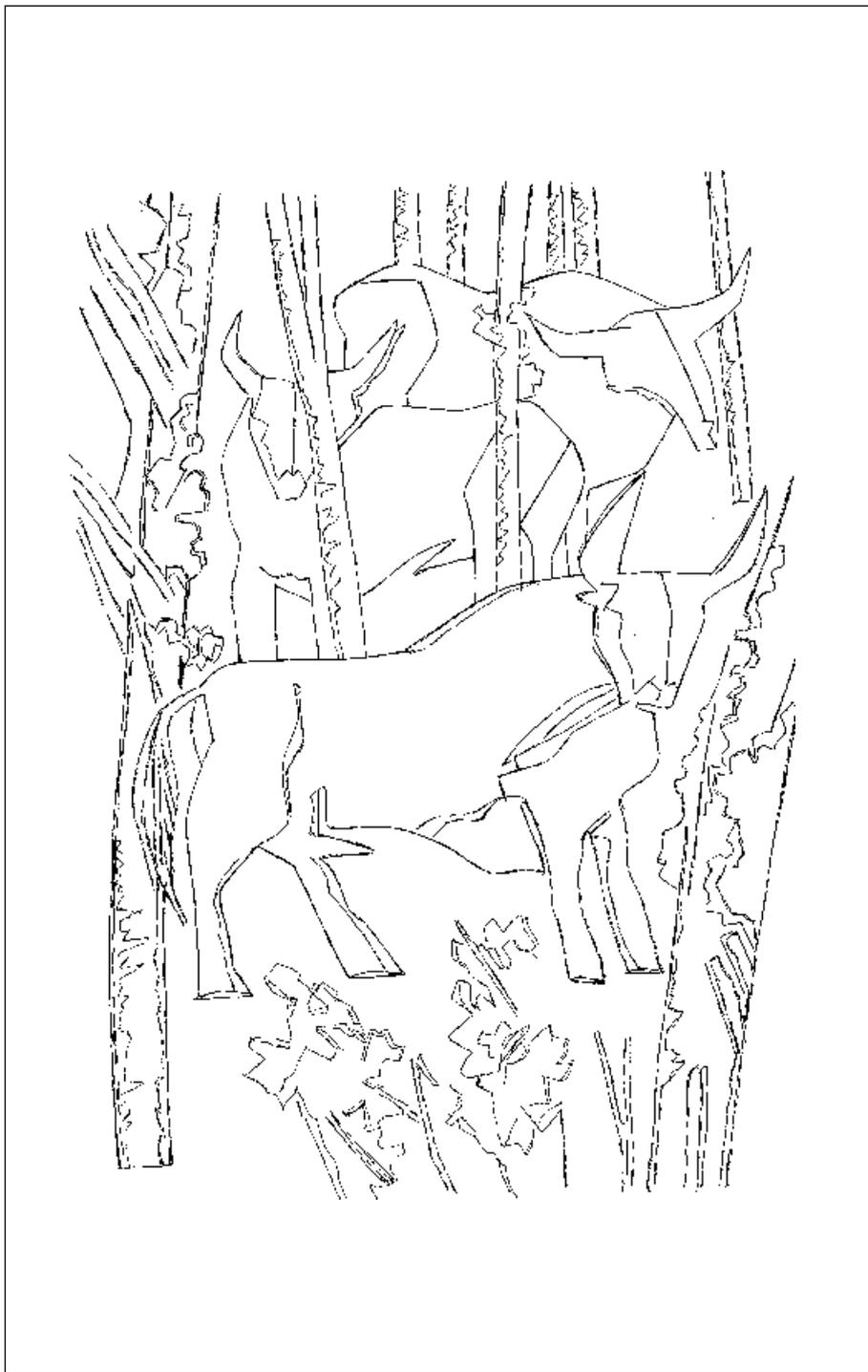
EL ADIVINO Y LA TERNERA ROBADA

El abuelo de mi informante se llamaba Ignacio Zubeldia Zubeldia, residía en el caserío Elizetxe de Bedaio y una noche le robaron una ternera que tenía en el caserío.

113. En Albiasu (Valle de Larraun), Buenaventura Argaña Múgica, 66 años. Casa Matxinea. El 1 de noviembre de 1989.

114. En Tolosa, Ignacio Ulacia Artano, 77 años. El 3 de abril de 1991.

115. En Bedaio (barrio de Tolosa), Josefa Antonia Aguirrezabala Zabala, 66 años. Caserío Bedaio Bitarte. El 22 de enero de 1992.



Para enterarse acerca de este robo acudió a donde un adivino de San Sebastián-Donostia.

Después de haber escuchado a Ignacio Zubeldia, el adivino le dijo que a las dos de la mañana pasaron la ternera por la encrucijada de cuatro caminos de Ugarte –barrio de la villa de Amezketa–, que la ternera tenía la cornamenta mirando hacia arriba y era de los colores blanco y negro. El adivino acertó en estos detalles pero no descubrió quién o quienes fueron los autores del robo¹¹⁶.

PARA CONOCER A UN ASESINO

Para descubrir a un asesino encendieron un hachón en casa, al tiempo que decían: «Para conocer al asesino enciendo este cirio».

Según se iba quemando el cirio, el asesino perdía peso, y ya muy decaído, al ver lo que le ocurría, confesó su acción. Al consumirse el hachón murió el asesino¹¹⁷.

116. En Bedaio (barrio de Tolosa), Juan Zubeldia Zubeldia, 78 años. Caserío Elizetxe. El 10 de mayo de 1992.

117. En Amezketa, Joaquín Balerdi Saralegui, 58 años. Caserío Arretxe. El 26 de mayo de 1991.